

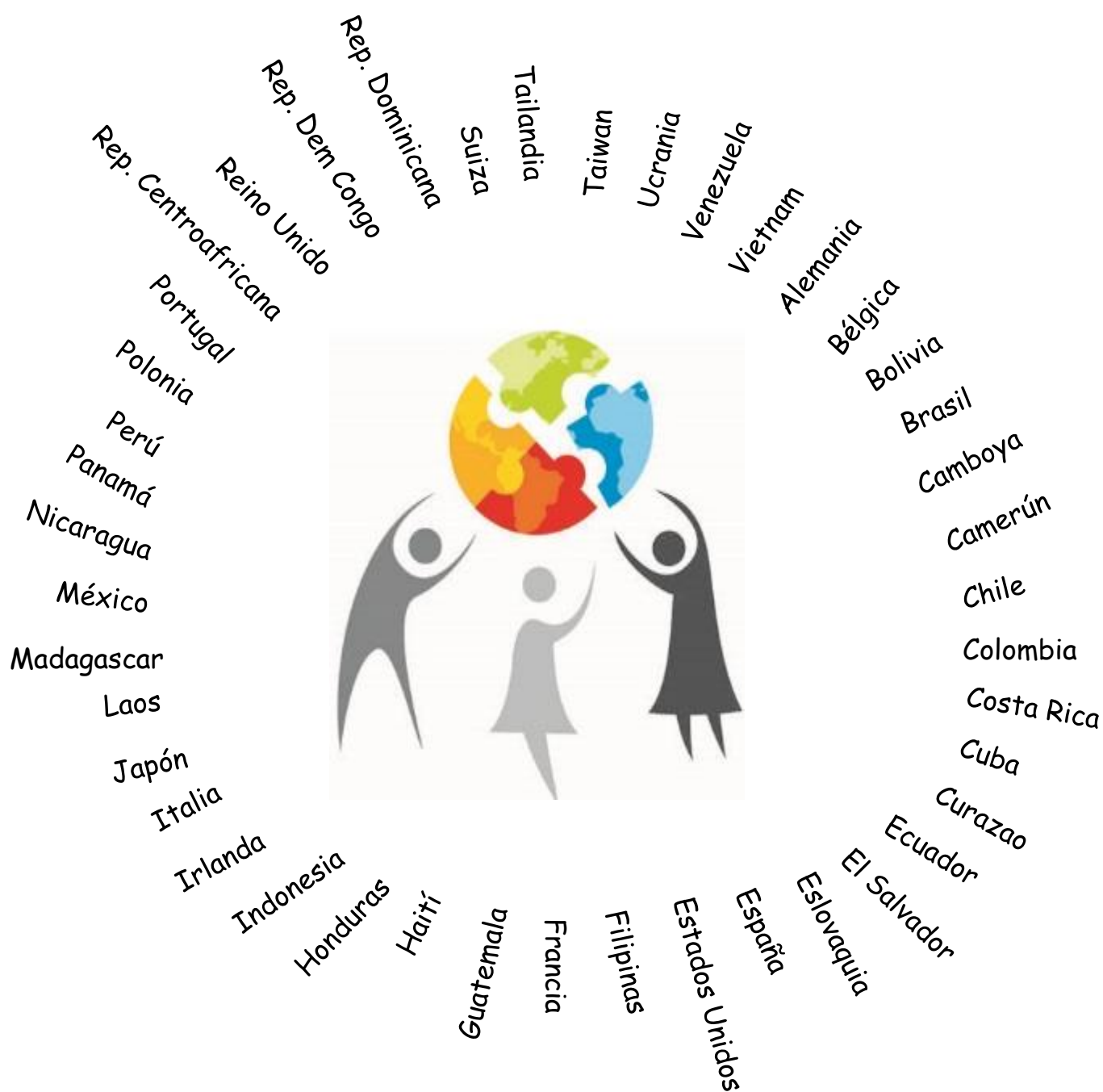


Actas de la Asamblea Internacional de Delegadas AIC

12-15 de marzo 2017

Châtillon-sur-Chalaronne, Francia

Asociaciones presentes:



Presentes mediante la oración:

Argentina, Chad, Egipto, Guyana, Líbano, Mozambique, Nigeria, Paraguay, Puerto Rico, Siria.

Contenido



Programa de la Asamblea.....	4
Introducción a la Asamblea	7
Mensaje del Papa para la AIC	9
Homilía del P. Tomaz Mavric, CM, Superior General de la Familia Vicentina.....	11
Vicente de Paúl, un líder para nuestro tiempo	14
La Historia de la AIC.....	23
Sta. Luisa de Marillac y la Caridad	44
Taller de Reflexión sobre Sta. Luisa.....	52
Cuidado de la Creación, Nueva Obra de Misericordia	53
Taller sobre el Cuidado de la Casa Común y las acciones de terreno AIC	61
Medios de comunicación de la red AIC	68
Asamblea estatutaria 2017	70
Conclusión de la Presidenta: evaluación y compromisos	71



Programa de la Asamblea

Sábado 11 de marzo

*Llegada de los participantes
Reunión del Consejo Directivo saliente*

Domingo 12 de marzo

San Vicente

08:30-10:30 Ceremonia de inauguración

- 1) **Palabras de bienvenida**
- 2) **Sesión de apertura** (*Alicia Duhne*)
- 3) **Presentación de las delegaciones AIC** (*María Eugenia Magallanes*)
- 4) **Presentación del informe de la red AIC y del Consejo Directivo** (*Alicia Duhne*)

10:30-12:00 Misa de apertura (*P. Tomaz Mavric, CM*)

12:30-13:00 Brindis de honor

13:00-14:30 Almuerzo

14:45-15:00 Presentación de las candidatas (*Sumaia Sahade*)

15:00-15:45 Tema sobre San Vicente: “Vicente de Paúl, un líder para nuestro tiempo”
(*P. Celestino Fernández CM*)

15:45-16:30 Talleres de reflexión: “La espiritualidad vicentina en nuestras acciones de terreno de hoy día”

16:30-17:00 Pausa

17:00-18:30 La historia de la AIC (*Past presidentas internacionales AIC*)

19:00-20:30 Cena

21:00-22:00 Reunión de los Asesores Espirituales

Lunes 13 de marzo

Santa Luisa

08:30-09:30 Eucaristía (*P. Bertrand Ponsart, CM*)

10:00-10:15 Introducción al día (hilo rojo)

10:15-11:00 Santa Luisa y la Caridad (*Sor Pilar Caycho, HdC*)

11:00-11:15 Introducción a los talleres de reflexión (*Sor Françoise Petit, HdC*)

- 11:15-11:45** Pausa
- 11:45-12:15** **Talleres de reflexión: “Las enseñanzas de Santa Luisa hoy día”**
(*Sor Françoise Petit, HdC*)
- 12:30-14:00** Almuerzo
- 14:00-14:30** **Traslado a Chatillón** (Iglesia San Andrés)
- 14:45-18:45** **Entrega de manera solemne del Documento de Identidad AIC en la Iglesia San Andrés e inicio de la peregrinación en Chatillón**
- 18:45** **Traslado al Espace Bel Air**
- 19:15-20:30** Cena
- 20:30-21:30** **Comedia musical** (*por los alumnos del Colegio San Carlos de Châtillon*)

Martes 14 de marzo	<i>La Casa Común</i>
---------------------------	-----------------------------

- 08:30-9:30** **Eucaristía** (*P. A. Mauricio Fernández, CM*)
- 10:00-10:15** **Introducción al día (hilo rojo)**
- 10:15-10:45** **Laudato Si: “Cuidado de la Creación como una Nueva obra de misericordia”**
(*P. A. Mauricio Fernández CM*)
- 11:00-11:30** Pausa
- 11:30-12:30** **La “Casa Común” y las acciones de terreno AIC hiladas a los ODS de la ONU: Talleres**
(*Secretariado Internacional*)
- 12:30-14:00** Almuerzo
- 14:30-16:30** **La “Casa Común” y las acciones de terreno AIC hiladas a los ODS de la ONU: Talleres**
(*Secretariado Internacional*)
- 16:30-17:00** Pausa
- 17:00-18:00** **Asamblea plenaria**
- a) **Documento de Identidad AIC** (*Alicia Duhne*)
 - b) **Diplomado AIC** (*Laurence de la Brosse y María Eugenia Magallanes*)
 - c) **Modificación de Estatutos** (*Tayde de Callataÿ*)
 - d) **Medios de comunicación de la red AIC** (*Alicia Duhne y Tayde de Callataÿ*)
- 19:00-20:30** Cena
- 21:15-22:00** **Velada en las iglesias de Ars y Chatillon**

Miércoles 15 de marzo

Celebrando los 400 años

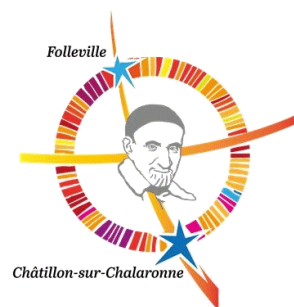
- 10:00-11:30** Misa solemne en Châtillon (*Cardenal Ph. Barbarin*)
- 11:30-12:00** Traslado al Espace-Bel Air
- 12:30-14:00** Almuerzo
- 14:30-14:45** Introducción de la tarde (hilo rojo)
- 14:45-16:30** Asamblea Estatutaria (*Tayde de Callataj*)
- 16:30-17:00** Pausa
- 17:00-18:30** Sesión de clausura: evaluación y compromisos (*Alicia Duhne*)
- 19:00-20:30** Cena
- 21:00-22:30** Noche de talentos

Jueves 16 de marzo

Salida de todos los participantes – excepto miembros del CD – después del desayuno

Del 16 al 18 de marzo: reunión del Consejo Directivo recién electo

Con el generoso apoyo de:



y las numerosas personas que hicieron posible que tuviera lugar este encuentro.

Introducción a la Asamblea

Alicia Duhne, Presidenta Internacional

Palabras de apertura

En nombre de la AIC Internacional y en el mío propio agradezco profundamente la presencia de todas las personas que ahora nos acompañan. Algunos de ustedes han venido desde el otro lado del mundo, otros de muy cerca... Todos con el entusiasmo de vivir plenamente esta Asamblea. ¡Bienvenidos!

Muchísimas gracias a las personas de Chatillón por esta entusiasta y cálida acogida: Al Alcalde, Monsieur Patrick Mathias a las Voluntarias AIC, a las Hijas de la Caridad, al Padre Blot, y a los vecinos de esta ciudad (en especial a quienes ahora nos acompañan). Desde hace más de un año que iniciamos esta planeación, nos han hecho sentir su incondicional apoyo para el éxito de nuestra Asamblea.

Al venir aquí a Chatillón, me dije: “Mira, no solamente tendremos a dos sucesores de San Vicente (P. Tomaz, como Superior de la Congregación de la Misión y al P. Blot, como Párroco de la Iglesia San Andrés), también tendremos a los descendientes de las personas con las que convivió nuestro querido San Vicente,” Así que es una triple alegría el tenerlos ahora con nosotros.

Mons. Dal Toso, para nosotros es un gran honor contar con su presencia ya que consideramos es un digno representante de nuestro querido Papa Francisco, además, claro está, que sabemos tiene un gran aprecio por nuestra Asociación y esta es la segunda vez que nos acompaña. Deseamos que sepa, es usted bien correspondido.

Padre Tomaz, es también una gran alegría para todas las integrantes de la AIC contar con su presencia. Consideramos un honor el que haya venido a compartir con nosotros, agradecemos mucho que desde que lo invitamos, al inicio de su mandato, nos haya dado un “sí” inmediato.

Igualmente te damos las gracias César Saldaña, Presidente Internacional de MISEVI por tu presencia, sabemos que has viajado desde México para este evento, y que de manera incondicional, siempre has estado dispuesto a apoyarnos.

A Marie-Françoise Salesiani-Payet que ha venido en representación de Renato Lima de Oliveira, Presidente Internacional de SSVP.

A todos los participantes: Voluntarias AIC, Hijas de la Caridad y Sacerdotes de la Congregación de la Misión, que hemos decidido compartir estos cuatro días de reflexión, les deseamos que disfruten mucho esta Asamblea, que de todo corazón esperamos produzca abundantes frutos en beneficio de “nuestros amos y señores”.

Así mismo, esperamos que, a través de las ponencias, podamos profundizar aún más en el carisma de San Vicente, ese hombre excepcional, que era más de acción que de palabras. Él no habló mucho de la paz, no habló mucho de la justicia, pero ¡cómo trabajó por la paz y por la justicia!!!

Vamos también a escuchar a interesantes personas muy queridas, que nos hablarán de la Historia de la AIC a través de estos 400 años; de las enseñanzas de San Vicente y de Santa Luisa; reflexionaremos cómo podemos enlazar dichas enseñanzas con las palabras del Papa Francisco en la Encíclica Laudato Sí y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible que propone la ONU para los próximos 15 años.

Les deseo mucho éxito en esta jornada... Que Cristo, San Vicente y Santa Luisa nos acompañen...

Hoy, 12 de marzo de 2017, siendo las 10:00 Hs declaro formalmente inaugurados los trabajos de la Asamblea Internacional con que celebramos los 400 años de nuestra fundación en Chatillón.

Introducción a la asamblea

Antes de iniciar las ponencias que tendremos en estos días, permítanme hacer una pequeña introducción que nos permitirá hilar los temas vicentinos con el mensaje del Papa Francisco y los Objetivos de Desarrollo Sostenible propuestos por la ONU:

Dios ha creado el mundo: el cielo, el mar, la tierra y la vida en todas sus formas: mineral, acuático, vegetal, animal; y en el corazón de todo esto nos ha creado, al hombre y la mujer a su imagen, libres y dotados de inteligencia. (Génesis 1)

Lo que significa que todo el mundo está vinculado, no se puede hablar del planeta en sus aspectos físicos (agua potable, los recursos minerales, el calentamiento global del planeta...) sin vínculos con la humanidad.

Por esta razón el Papa Francisco en la Encíclica Laudato SI nos invita a restaurar las conexiones rotas entre Dios, la humanidad y el planeta. Él nos invita a luchar por la unidad global en el nivel más profundo. Interconexión podría ser una palabra para resumir su encíclica.

Concretamente, nos invita a renovar la manera de vernos a nosotros mismos y al mundo, y también a nuestro compromiso con el amor y el cuidado del mundo.

La ONU, al mismo tiempo, propone a través de los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible (**ODS**) metas específicas para el 2030 buscando erradicar la pobreza, proteger y asegurar la prosperidad para todos. Para esto invita a los gobiernos, aspecto privado y a la sociedad en general para que nos sumemos a este esfuerzo.

Nosotros en la AIC trabajamos con proyectos locales, inspirados por las palabras del Papa Francisco con respecto a la "necesidad de respetar los derechos de los pueblos y culturas".

Es por ello que en esta Asamblea hemos planeado ser llevada con esta idea: reinventar interconexiones vitales (espiritual, relacional, y materiales) para todas las personas, en especial para las que viven en situación de pobreza.

Nos hemos propuesto que esta idea de **desarrollo sostenible humano** esté presente a lo largo de nuestra asamblea como lo mencionamos en nuestro lema: **"400 años con San Vicente caminando hacia el futuro en nuestra Casa Común"**

Mensaje del Papa para la AIC

“En este año, 2017, se celebran los 400 años de las primeras Cofradías de la Caridad, fundadas por San Vicente de Paul en Châtillon. Con alegría me uno espiritualmente a ustedes para celebrar este aniversario y les expreso mis mejores deseos para que esta buena obra continúe con su misión de llevar un auténtico testimonio de la misericordia de Dios a los más pobres.

¡Que este aniversario sea para vosotros una oportunidad para dar gracias a Dios por sus dones y para abrirse a sus sorpresas, para discernir, bajo el soplo del Espíritu Santo, nuevos caminos para que el servicio de la caridad sea siempre más fecundo!

Las Caridades nacen de la ternura y de la compasión del corazón de san Vicente por los más pobres, a menudo marginados o abandonados en los campos y en las ciudades. Su trabajo, con ellos y por ellos, quería reflejar la bondad de Dios con sus criaturas. Veía a los pobres como representantes de Jesucristo, como miembros de su cuerpo sufriente; era consciente de que los pobres, también ellos, estaban llamados a construir la Iglesia y, a su vez, a convertirnos.

Siguiendo a Vicente de Paul, que había confiado el cuidado de los pobres a los laicos, especialmente a las mujeres, vuestra Asociación quiere promover el desarrollo de los menos favorecidos y aliviar la pobreza y los sufrimientos materiales, físicos, morales y espirituales.

Y en la Providencia de Dios, se asienta el fundamento de este compromiso. ¿Qué es la Providencia si no el amor de Dios, que actúa en el mundo y solicita nuestra cooperación?

También hoy en día deseo animarlos a acompañar a la persona en su integridad, prestando especial atención a las precarias condiciones de vida de muchas mujeres y niños. La vida de fe, la vida unida a Cristo, nos permite percibir la realidad de la persona, su dignidad incomparable, no como una realidad limitada a los bienes materiales, a los problemas sociales, económicos y políticos, sino verla como un ser creado a imagen y semejanza de Dios, como un hermano o una hermana, como nuestro prójimo del que somos responsables.

Para “ver” estas pobrezas y acercarse a ellas, no basta seguir grandes ideas sino vivir el misterio de la Encarnación, ese misterio tan amado por San Vicente de Paul, misterio de ese Dios que se abajó haciéndose hombre, que vivió entre nosotros y murió “para levantar al hombre y salvarlo”.

No son solo hermosas palabras ya que “se trata propio del ser y de la acción de Dios”. Este es el realismo que estamos llamados a vivir como Iglesia. Este es el motivo por el cual no existen una promoción humana ni una liberación auténtica del hombre sin el anuncio del Evangelio “porque el aspecto más sublime de la dignidad humana se encuentra en esta vocación del ser humano a la comunión con Dios”.

En la bula de convocación para la apertura del año jubilar, manifestaba el deseo de que “los años por venir estén impregnados de misericordia para poder ir al encuentro de cada persona llevando la bondad y la ternura de Dios! (n. 5)”.

Les invito a seguir este camino. La credibilidad de la Iglesia pasa por el camino del amor misericordioso y de la compasión abiertos a la esperanza. Esta credibilidad también depende de vuestro testimonio personal: no se trata solamente de reencontrar a Cristo en los pobres, sino de que los pobres perciban a Cristo en vosotros y en vuestro actuar. Si están enraizados en la experiencia personal de Cristo podrán

contribuir también a una “cultura de la misericordia”, que renueva profundamente los corazones y abre a una nueva realidad.

Por último, les invito a contemplar el carisma de santa Luisa de Marillac, a quien san Vicente confió la organización y la coordinación de las Caridades, y a encontrar en él esa finura y esa delicadeza de la misericordia que nunca hiere ni humilla, sino que levanta y vuelve a dar valor y esperanza.

Les confío a la intercesión de la Virgen María, a la protección de San Vicente de Paul y de Santa Luisa de Marillac, y les envío mi bendición apostólica y pido que recen por mí. Vaticano 22 de febrero de 2017”.

Papa Francisco



Homilía de la Misa de apertura

P. Tomaz Mavric, CM, Superior General de la Familia Vicentina

Es un honor y un privilegio para mí estar aquí con ustedes para celebrar juntos esta Eucaristía. Como sucesor de San Vicente, me siento feliz de unirme a los miembros de su primera fundación al celebrar hoy el 400 aniversario. Nuestro Santo Fundador nunca hubiera soñado que 400 años después, de las ocho mujeres, literalmente una semilla de mostaza, el 23 de agosto de 1617 "unieron caritativamente fuerzas y tomaron su turno para ayudar a los pobres y enfermos del pueblo de Châtillon", de ahí que se convertirían en un gran árbol que



ahora es la Asociación Internacional de Caridades. Eso no es todo, ya que su organización fue la precursora de otras 225 ramas ahora conocidas como la Familia Vicenciana presente en 150 países con más de dos millones de miembros en todo el mundo.

San Vicente fue excepcional al responder a las inspiraciones del Espíritu. No vaciló en involucrar a los laicos y, en particular, a las mujeres, en sus compromisos, como leemos en el relato de la Caridad de las Mujeres:

"No obstante, era de temer que esta buena obra, una vez iniciada, pudiera morir en poco tiempo si no se tenía una cierta unión y vínculo espiritual entre ellas mismas para mantenerla; sin embargo, se organizaron para formar una asociación que pudiera ser establecida como una fraternidad."

Desde el principio, él reconoció sus capacidades y no dudó en darles un lugar al servicio de la Iglesia, el pueblo de Dios. Cuando esa primera Cofradía de Caridad se creó el 8 de diciembre en Châtillon, las mujeres asumieron todas las funciones administrativas, con una excepción. De acuerdo con el pensamiento de la época, *porque hay razones para creer que existen fundaciones hechas en ayuda de la cofradía, y que no es apropiado que las mujeres las manejen solas, las Siervas de los Pobres elegirán como su Asesor a un sacerdote piadoso, un habitante de la ciudad que sea virtuoso, dedicado al bien de las personas pobres y no demasiado atrapado en los asuntos temporales.*

Obviamente, esto ya no es el caso, porque las mujeres en todo el mundo ahora tienen altos cargos en finanzas, incluso en su propia organización.

En la creación de esta primera Cofradía de la Caridad, San Vicente describió con gran detalle cómo las mujeres iban a prestar sus servicios a los enfermos: ***"también les traerán otros artículos pequeños que necesita, como una bandeja de cama, una servilleta, una jarra, un plato pequeño y una cuchara"***. Sin embargo, también insistió en el servicio espiritual a los enfermos, ***"las Siervas de los Pobres se esforzarán y tendrán mucho empeño en velar por aquellos que se recuperan para vivir mejor y***

quienes parezcan estar cerca de la muerte darles un buen morir". Dándose cuenta de que estas buenas mujeres no podían dar lo que no tenían, él también trazó para ellas una serie de prácticas devocionales y les dijo que " cuidaran de practicar la humildad, en simplicidad y caridad, difiriendo esto mismo a sus compañeras y a otros."

Nuestro Fundador constantemente instó a las Damas a cumplir con los compromisos que habían adquirido. ¿Quién podría olvidar su famosa conferencia instándoles a seguir cuidando a los niños abandonados:

Pues bien, señoras, la compasión y la caridad las han llevado a adoptar estas pequeñas criaturas como sus propios hijos; ustedes han sido sus madres según la gracia desde el tiempo que sus madres, según la naturaleza, las abandonaron. Veamos ahora si ustedes también quieren abandonarlos. Dejan de ser sus madres para ser sus jueces ahora; la vida y la muerte de estos niños están en sus manos. Voy a tomar el voto, es hora de decidir la situación sobre estos pequeños y ver si ustedes ya no quieren tener piedad de ellos. Si ustedes continúan siendo caritativas con ellos, ellos, vivirán; si, por el contrario, los abandonan, ciertamente morirán y perecerán; la experiencia no le permite dudar de eso.

Este día yo también quiero retarlas. Como acabo de mencionar, Vicente insistió tanto en el servicio espiritual de los enfermos como en la atención de las Damas a sus propias necesidades espirituales. Les animo a asegurarse de que todas sus obras tengan un fundamento espiritual y que en cada una de ustedes también esté cimentada la espiritualidad vicenciana. Para hacer esto, ustedes deben velar por asegurarse de tener una buena formación así como la de aquellos a quienes sirven. En esta era digital, no hay escasez de materiales disponibles para este propósito. El sitio web de la Asociación ofrece folletos de capacitación y reflexiones espirituales. El sitio web de FamVin tiene una sección completa dedicada a la formación.

Incluso en su tiempo, San Vicente trató de ir más allá de la simple asistencia caritativa y preparar a las personas que eran pobres para mejorar su propia condición en la vida. Esto se hizo de varias maneras: las Hijas de la Caridad dirigían escuelas especialmente para niñas; algunas Cofradías proporcionaron talleres donde las personas capacitadas y los jóvenes pudieron aprender un oficio; y las Damas enviaron semillas y herramientas a las zonas devastadas del país. Ustedes también debe pasar de la comodidad a las acciones que promoverán a los que son pobres. Es por esta razón que establecimos la Comisión para la Promoción del Cambio Sistémico. Es importante que no sólo ayudemos a los pobres, sino que ayudemos a sacarlos de su pobreza.

San Vicente dijo a las Damas que un medio de mantener a su asociación es hacer cada una su parte en compañía de otras damas virtuosas y devotas para ayudarles. Pues, si no animas a otras personas a unirse, el número de miembros será menor y, con un número cada vez más reducido, el grupo será demasiado débil aún más para llevar a cabo estas cargas urgentes. Es por eso que se sugirió en el pasado que las damas que estaban cerca de la muerte deberían preparar de antemano a una hija, una hermana o una amiga para unirse a la asociación.

En mi carta del 25 de enero os animé en la misma línea: cada uno de nosotros, colectivamente en grupos o individualmente, nos fijaremos, durante este año jubilar, este objetivo concreto: orar, estar atento, buscar, animar e invitar a un nuevo candidato o candidata a la vida consagrada para una de las

Congregaciones dentro de la Familia Vicenciana o unirse a una de sus ramas laicales como miembro. Confío en que ustedes se comprometan a este esfuerzo y desarrollen estrategias innovadoras para aumentar sus números.

En su tiempo, Vicente señaló que la gente "a veces ha sufrido mucho, más por falta de asistencia organizada que por carencia de personas caritativas". Aunque hoy es menos problemático, todavía existe la necesidad de colaboración y cooperación entre diversos organismos y organizaciones, gubernamentales y caritativos. De la misma manera, las diferentes ramas de la Familia Vicentina deben trabajar juntas para asegurar que el mejor servicio sea proporcionado a nuestros "amos y señores". Si cada uno de nosotros está centrado en sus propias obras, ignorando lo que otras ramas hacen con el mismo propósito, nuestros esfuerzos para ayudar a los menos afortunados no serán tan eficaces. Por eso, les pido que desarrollen y participen en proyectos comunes, en colaboración con toda la AIC, así como con otras ramas de nuestra Familia Vicenciana. En este año dedicado a "dar la bienvenida al extraño", estamos haciendo un esfuerzo para reducir la falta de vivienda en todo el mundo. Este proyecto puede asociar a todas las ramas de nuestra Familia. Usted tendrá más información sobre este tema en los próximos meses.

Permítanme reiterar estos retos:

- Proporcionar una buena base espiritual a todas sus obras y una sólida formación espiritual y vicenciana para sus miembros.
- Velar por que sus acciones no sólo ayuden a los pobres, sino que también, a través de métodos de cambio sistémico, busquen sacarlos de su pobreza.
- Trabajar para aumentar el número de sus miembros, invitando a otros a unir fuerzas con ustedes.
- Colaborar entre ustedes y en proyectos comunes con otras ramas de la Familia Vicenciana.

Para concluir, permítame que haga propias las palabras de nuestro Santo Fundador:

Pidamos a Dios que acepte la nueva ofrenda que vamos a hacer de rodillas, entregándonos a su Divina Majestad con todo nuestro corazón para recibir de su infinita bondad el espíritu de caridad. Pidámosle también que nos conceda la gracia de corresponder en este espíritu a los planes que Él tiene para cada uno de nosotros, en lo particular y para la Compañía en general, e inspirar en todas partes este espíritu de fervor por la caridad de Jesucristo y hacernos merecedores para que Él pueda derramarlo abundantemente sobre nosotros y que al ayudarnos a producir los efectos de ello en este mundo, podamos ser eternamente agradables a Dios Su Padre en el prójimo. Amén.

P. Tomaž Mavrič, CM - Superior General

Vicente de Paúl, un líder para nuestro tiempo

P. Celestino Fernández, CM

Siempre he comparado a Vicente de Paúl como un inmenso bosque espeso, feraz y difícil de recorrer. Hay personajes en la historia cuya andadura global se percibe de un solo golpe de vista. Son prácticamente uniformes. Apenas tienen complicaciones para el observador. Pero la vida, el personaje, la psicología, la aventura, las obras, la espiritualidad, las apoyaturas, las instituciones... de Vicente de Paúl no se recorren ni se comprenden linealmente.

Si alguien se acerca a Vicente de Paúl con un esquema predeterminado se encontrará con la sorpresa de que este personaje se le escapa de las manos. Porque nos hallamos ante un hombre bondadoso y enérgico; activo y contemplativo; inteligente pero poco dado a las elucubraciones intelectuales; reservado y comunicativo; tradicional e innovador; crítico del poder y colaborador con él; flexible e inflexible; afectivo y anti sentimental; irónico y serio; de oración y de compromiso; idealista y de un claro apego al realismo; manirroto y economizador; desconfiado y confiado; trabajador infatigable a quien repugnaba el activismo; dado a Dios y dado a los prójimos más diversos... Y todos estos calificativos contrapuestos, y a veces opuestos, se pueden documentar con textos, anécdotas y decisiones suyas. En definitiva, es un hombre abierto a la vida y la vida no es sistematizable.



Pero hay algo en lo que todos estamos de acuerdo: Vicente de Paúl fue un líder. Si nos asomamos a su vida, a su experiencia, a su aventura existencial, a su opción fundamental, al núcleo original que llamamos carisma, inmediatamente se nos aparece la figura de Vicente de Paúl como líder. Es decir, se nos aparece alguien que mira más allá y más profundamente, que abre nuevos caminos, que ejerce una gran influencia a su alrededor.

No en vano, en la oración fúnebre, a la muerte de Vicente de Paúl, su amigo el obispo de Puy, Mons. Henri Maupas du Tour, dejó una frase emblemática para la historia: “Este hombre ha cambiado casi totalmente el rostro de la Iglesia”. Porque la influencia, el liderazgo efectivo de Vicente de Paúl, era patente en la Iglesia y en la sociedad de Francia y más allá de Francia.

UN TEMA QUE SE DA POR SUPUESTO

Cuando se aborda este tema del liderazgo de Vicente de Paúl, nos encontramos con muy pocos estudios concretos y específicos sobre esta faceta global del santo. Mi impresión es que el tema se da por supuesto y que, de alguna manera, subyace en todos los aspectos que se estudian sobre San Vicente. Podemos decir que el tema no es nada nuevo ni original, porque es como un color especial que impregna toda su vida y su obra.

Constantemente, decimos que Vicente de Paúl se adelantó a su tiempo y a las coordenadas de su sociedad en todo lo referente al servicio a los pobres y a la lucha por la dignidad de los excluidos y marginados; constantemente decimos también que las Instituciones que él fundó llevan el

inconfundible sello de la originalidad; constantemente añadimos que Vicente de Paúl es una interpelación permanente para sus seguidores por su audacia y su creatividad en abrir caminos nuevos para cambiar las estructuras injustas y excluyentes de un orden religioso, social, político y económico cerrado sobre su propio egoísmo opresor; y constantemente aseguramos que su visión de la economía, de la organización y de la planificación a favor de los pobres es un modelo incluso para este siglo en que vivimos.

En definitiva, siempre que hablamos de Vicente de Paúl, estamos presuponiendo su liderazgo, su influencia, su ejemplo más allá de su tiempo. Y siempre que analizamos sus palabras y sus hechos, estamos refiriéndonos a alguien con una fuerza moral que guía y arrastra a los demás a seguir sus pasos.

Refiriéndose al liderazgo de Vicente de Paúl, alguien ha dicho que es tal la necesidad que tenemos hoy, en pleno siglo XXI, de lo que significa, conlleva, ilumina y arrastra la persona y la obra de Vicente de Paúl, que si no hubiera existido, tendríamos que inventarlo.

EL LIDERAZGO DE VICENTE DE PAÚL

Cuando pronunciamos la palabra “líder” o empleamos el vocablo “liderazgo”, inmediatamente lo asociamos con una serie múltiple de conceptos: el que está en la cabeza de un grupo; el que vence en una competición; el que aglutina en torno sí a un grupo social, religioso o político; el que ejerce poder o influencia decisiva sobre una colectividad; el que guía con su autoridad a unos seguidores suyos; el que destaca sobre los demás en distintos planos de las ideas o de los hechos...

Se trata de un término que los lingüistas llamarían polisémico, o sea, que significa muchas cosas, pero siempre con un denominador común: todo lo que hace referencia a guiar, conducir, dirigir, ir por delante de los demás en ideas y en obras.

¿Todos estos términos se pueden aplicar a Vicente de Paúl? Ciertamente sí. Pero con una salvedad importante: Vicente de Paúl, en su liderazgo, incorpora un elemento clave y específico: el servicio. Porque, casi siempre, el hábitat del líder es el poder y el mando. En Vicente de Paúl, el liderazgo se ejerce en el servicio a los pobres, a los necesitados y a los vulnerables.

Vicente de Paúl tiene muy claro lo que Jesús de Nazaret dijo sobre el liderazgo en el evangelio de Lucas: “Los reyes de las naciones las dominan como señores absolutos, y los que ejercen el poder sobre ellas se hacen llamar bienhechores; pero no así vosotros, sino que el mayor entre vosotros sea como el menor y el que gobierna como el que sirve” (Lc 22, 26). Y también tiene muy claro el ejemplo del Maestro: “Vosotros me llamáis ‘el Maestro’ y ‘el Señor’, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, os he lavado los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros” (Jn 13, 14-15).

Por eso, podemos aplicar a Vicente de Paúl la definición de liderazgo que expresa un sociólogo norteamericano: “Liderazgo es la habilidad de influenciar a la gente para que trabaje con entusiasmo hacia el logro de objetivos que buscan el bien común y especialmente el bien de los más necesitados”. Porque en la espiritualidad vicenciana todo debe estar referido a los pobres y todo debe desembocar ineludiblemente en la liberación integral de los pobres. Porque los acontecimientos y las necesidades de los pobres configuraron y dinamizaron las Instituciones y las obras vicencianas desde sus orígenes, y siguen garantizando hoy la fidelidad a su espíritu verdadero. Y porque, en Vicente de Paúl y en los

vicencianos y vicencianas, nada tiene sentido ni razón sin los pobres, y todo se hace creíble y certero desde los pobres, con los pobres, para los pobres y por los pobres.

TRES COLUMNAS BÁSICAS EN EL LIDERAZGO DE VICENTE DE PAÚL

Al hablar de Vicente de Paúl como líder, lo primero que tenemos que hacer es indagar las raíces, la fuente de ese liderazgo. Es decir, “desde dónde” es líder Vicente de Paúl. Porque no olvidemos que la fuente de un liderazgo puede ser limpia o turbia, puede venir de unos intereses oscuros o de otras cuestiones más éticas. Y no olvidemos que Vicente de Paúl no es líder de una ONG o de un grupo meramente humanista o altruista. Vicente de Paúl es un creyente que ha hecho una opción irrevocable por seguir a Jesucristo en y para el servicio de los pobres.

Por eso, su liderazgo se apoya en tres columnas fundamentales. A ellas se refiere Vicente de Paúl cuando, en diversas ocasiones, dice una frase aparentemente enigmática: “Esta es mi fe, esta es mi experiencia”. Y estas columnas son:

- a) **La primacía de Dios:** Él ha experimentado que Dios le ha sacado de la tierra de Egipto, de su ridículo y ambicioso mundo egoísta, y que le ha conducido, a través de un éxodo lleno de dudas y perplejidades, a la tierra prometida, a la opción de entrega total y sin medida. Vicente de Paúl sabe que ha llegado donde ha llegado no por sus propias fuerzas, sino por la mano de Dios. Está convencido de que su liderazgo no proviene de su inteligencia ni de su estrategia, sino de Dios.

Vicente de Paúl no habla de “carisma” ni emplea nunca ese vocablo, pero es consciente de que las Instituciones que funda y los proyectos que diseña y lleva a cabo provienen de Dios. Cuando se le pregunta por la autoría de sus obras, suele contestar: “No he sido yo, ni la señorita Le Gras, los que hemos ideado esto; el autor es Dios” (Cf. SVP, IX, 202, 232). Es su forma de referirse al carisma que hoy celebramos, después de 400 años.

El gran historiador de la espiritualidad francesa, Henri Bremond resume esta “primacía de Dios” en un frase certera: “No son los pobres los que llevaron a Vicente de Paúl a Dios, sino que fue Dios quien llevó a los pobres a Vicente de Paúl”.

- b) **Cristo encarnado en la historia sufriente:** Vicente de Paúl se convierte en un santo, no en un activista. Vicente de Paúl y sus seguidores hacen la “opción fundamental por los pobres” desde una opción anterior: la opción por Jesucristo evangelizador y servidor de los pobres, “el-hombre-para-los-demás, el desposeído, el siervo, el que sirve su vida y sirve su muerte”. Aunque es conveniente matizar que no se trata de dos opciones separadas, sino de dos dimensiones, de dos momentos de una sola y misma opción. La identidad vicenciana es cristocéntrica y, por tanto, su opción por los pobres sólo se entiende porque la causa de los pobres es la causa de Cristo.

Por eso, es fácil deducir que el liderazgo de Vicente de Paúl no es el de alguien que se pone al frente de una organización política, social o meramente humanista. El liderazgo de Vicente de Paúl está avalado por su radical seguimiento de Cristo y responde a los principios matrices que el mismo Cristo nos dejó: grano de trigo que muere para dar fruto, amar hasta el extremo, dar la vida por los demás, hacer la voluntad del Padre, vivir como el que sirve, ser misericordiosos como el Padre...

- c) **Los pobres, una terrible pregunta de Dios:** Como a Caín, también a Vicente de Paúl Dios le pregunta: “¿Dónde está tu hermano?”. Para responder a esta terrible pregunta, Vicente de Paúl da un paso decisivo: sus hermanos los pobres no pueden seguir siendo un simple número estadístico o un vertedero de la piedad y de la ideología. Tienen que formar parte esencial de su vida, de su ética y de su fe. Tienen que constituirse en su “pasión dominante”. Por eso, escribe al P. Almerás en una carta del 8 de octubre de 1649: “Los pobres que no saben qué hacer ni a dónde ir, que se multiplican todos los días, constituyen mi peso y mi dolor”.

En definitiva, esa terrible pregunta de Dios pone en marcha el liderazgo de Vicente de Paúl en lo que él mismo llama “los negocios de Dios”, es decir, la lucha por la justicia, la defensa de los pobres y la concientización de las gentes a favor de los pobres. Esa terrible pregunta de Dios le impulsa a ser el buen samaritano en el camino de la vida que va de Jerusalén a Jericó.

UN ALIENTO VITAL Y DOS CONVENCIMIENTOS INELUDIBLES

El filósofo francés Henri Bergson introdujo en el pensamiento filosófico una expresión que se ha hecho muy famosa: “élan vital”, que se puede traducir como “aliento vital”, “impulso vital”.

El líder Vicente de Paúl encuentra ese “aliento vital” en la fuerza del Espíritu. Y el Espíritu es el que le conduce, le mantiene y le anima. Y a ese “aliento vital vicenciano” llamamos espiritualidad propia y específica. Porque sin esa espiritualidad, el liderazgo de Vicente de Paúl hubiera terminado por diluirse en burocracia, en propaganda o en activismo vacío.

La espiritualidad de Vicente de Paúl es una espiritualidad de “ojos abiertos”. Es decir, una espiritualidad que -en palabras del Papa Francisco- “abre el corazón a cuantos viven en las más contradictorias periferias existenciales, abre los ojos para mirar las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de dignidad, y se siente provocada a escuchar con ternura sus gritos de auxilio”. No es una espiritualidad abstracta o intimista, alejada de los sufrimientos de los pobres y desheredados.

Es una espiritualidad de encarnación en las víctimas del sistema, de abajamiento hasta los últimos de la sociedad, de anonadamiento en el servicio desinteresado a los más abandonados, de “salida misionera” para llevar el consuelo, la misericordia y la Noticia del buen Dios a todos los pobres y necesitados.

Pero, a la vez, este “aliento vital”, esta espiritualidad, lleva a Vicente de Paúl a dos convencimientos ineludibles. No se puede entender el liderazgo de Vicente de Paúl sin una serie de convencimientos que marcaron su vida y sus obras. Un líder en cualquier campo de la vida no puede liderar nada ni a nadie si no está imbuido de convencimientos. Y Vicente de Paúl es un líder convencido.

Vamos a destacar dos convencimientos vitales que están en la base de toda la existencia y de todo el compromiso de Vicente de Paúl.

- a) **Los pobres, sacramento de Cristo.** Con el lenguaje tomado del Concilio Vaticano II y de la teología postconciliar, diríamos que *los pobres son sacramento de Cristo, expresión real de Cristo, lugar preferencial para el encuentro con el Dios crucificado y sufriente.*

Estas formulaciones teológicas actuales no pertenecen - ni, por supuesto, pueden pertenecer -, en su estricta literalidad, a San Vicente de Paúl. Pero también es evidente que forman parte

del más original, vivo e irrenunciable patrimonio de la espiritualidad vicenciana de todos los tiempos. Y, desde luego, su raíz hay que buscarla, una vez más, en el capítulo 25 del evangelio de San Mateo: “Cada vez que hicisteis un servicio a un hermano mío de esos más humildes, más marginados, a mí me lo hicisteis” (Mt 25, 40).

Por tanto, a la luz de la fe, Vicente de Paúl descubre que los pobres, antes que destinatarios de sus servicios y desvelos, son la presencia latente y patente en el mundo del Señor crucificado.

- b) **Los pobres, nuestros amos y maestros.** Aunque esta expresión no es original de San Vicente de Paúl, sí lo es, en cambio, la aplicación vivencial y práctica que hace de ella para sí mismo y para sus seguidores y seguidoras. Porque desde su ser “imágenes dolientes del Señor Maestro”, los pobres se constituyen en “señores y maestros”. Y, en consecuencia, los vicencianos tienen que amarlos y servirlos como al único Señor Maestro.

Además, Vicente de Paúl hace una aplicación complementaria partiendo de la realidad sociológica. El conocía, por experiencia, la relación entre los amos y sus sirvientes en las casas de los grandes. Sabía que esos señores aristócratas eran, con frecuencia, exigentes, caprichosos, injustos y desagradecidos. Pero sus sirvientes, en la mayoría de los casos, les atendían con esmero de por vida, y hasta con cierto cariño.

Ahora, los amos, muchas veces duros, exigentes, groseros y desagradecidos, van a ser los pobres. Y los vicencianos van a ser sus sirvientes, no por miedo o por sueldo, sino por amor, y porque, a la luz de la fe, descubren en los oprimidos a un Cristo que no llama a la contemplación estática, sino a la acción eficaz, al amor solidario y efectivo.

Y los pobres se constituyen en “maestros” porque con su “necesidad y sus acontecimientos” nos indican cuál es el querer de Dios, y nos remiten a Jesucristo.

LÍNEAS-FUERZA EN EL LIDERAZGO DE VICENTE DE PAÚL

Además de unos pilares básicos, una espiritualidad encarnada y unos convencimientos nucleares, fuertes y arraigados, todo líder teje su liderazgo con unas líneas-fuerza que, de alguna forma, le dan personalidad e identidad. Sin duda, en Vicente de Paúl serían todas las circunstancias, acciones, acontecimientos, signos... que tienen que ver con la humanización, la dignidad, la promoción y la liberación integral de los pobres, marginados y desheredados. Pero puestos a entresacar algunas, pienso que podríamos destacar las siguientes:

- a) **El acercamiento al mundo de los pobres y excluidos.** Cuando Vicente de Paúl tocó “las llagas de Cristo en las heridas de los pobres”, como dice el Papa Francisco, su vida cambió totalmente, y se puso al frente de un proyecto de evangelización y humanización liberadora.

La implicación en una obra a favor de los pobres brota del impacto producido por la realidad. Es imprescindible, pues, asomarse y aproximarse a la realidad de las víctimas de los sistemas injustos e inhumanos. En la parábola evangélica, el buen samaritano se acerca al prójimo herido y maltratado, y por eso “se le movieron las entrañas a compasión” (Cf. Lc 10, 30-36). Abrirse a la realidad de los pobres, percibir el mundo de la carencia, de las desigualdades y de las injusticias, y dejarse interpelar por esa terrible realidad, sigue siendo un paso imprescindible para entender el liderazgo de Vicente de Paúl y la misión de los vicencianos y

vicencianas.

- b) **La visión de la realidad desde los pobres y con la mirada de Dios.** No cabe duda de que el mundo se ve de distinta manera desde las periferias que desde los palacios, desde el barro y las alambradas de los refugiados que desde las grandes avenidas y los consejos de administración, desde la vida amenazada que desde la vida solucionada. La mente y el corazón de Vicente de Paúl se transforman cuando sus ojos miran y escudriñan la vida desde el reverso de la historia.

Pero Vicente de Paúl se convierte en líder cuando mira con la mirada de Dios, que es mirada de misericordia, de ternura y de compasión. La mirada de Vicente de Paúl no es la del sociólogo o la del clérigo cumplidor y legalista, es la mirada del Padre que se conmueve ante sus hijos abandonados, olvidados y privados de dignidad.

- c) **La diaconía de la caridad como sello característico y distintivo.** Con esta expresión -“diaconía de la caridad”- me estoy refiriendo al servicio de la caridad, a la misión de la caridad, al estado de caridad que diría Vicente de Paúl. En la diaconía de la caridad habitan, en perfecta unión, la caridad, la justicia, la misericordia, el servicio, la entrega, la civilización del amor, la promoción, la humanización...

Esta diaconía de la caridad es el hilo conductor que vertebra y que da unidad y coherencia a todas las Instituciones vicencianas. Es lo que distingue, en la Iglesia y en la sociedad, a las obras y organismos vicencianos. Es el sello característico que el líder Vicente de Paúl imprimió a su alrededor. Ahí están, como primer testimonio en el tiempo y en el espacio, las Cofradías de la Caridad con su nombre distintivo: caridad.

- d) **La sensibilidad como actitud fundamental.** “¡Ser cristiano y ver afligido a un hermano, sin llorar con él ni sentirse enfermo con él! Eso es no tener caridad; es ser cristiano en pintura; es carecer de humanidad; es ser peor que las bestias” (SVP, XI, 561). Como un efecto lógico y natural de la caridad, Vicente de Paúl subraya con fuerza la sensibilidad. Sin sensibilidad, no hay apertura y cercanía a los pobres. Sin sensibilidad, no hay “buenas noticias” para los pobres. En el camino que baja de Jerusalén a Jericó, que es el camino de la vida, la falta de sensibilidad nos convierte en explotadores como los asaltantes o en falsos neutrales como el sacerdote y el levita. Más de una vez he oído decir que los vicencianos y vicencianas tenemos que ser los grandes expertos en sensibilidad social. He aquí el reto que nos dejó Vicente de Paúl.

- e) **La organización de la caridad.** El domingo 20 de agosto de 1617, en el pueblo de Châtillon-les-Dombes (Francia), el párroco, Vicente de Paúl, ante la generosa y masiva respuesta caritativa de la gente a favor de una familia enferma y en extrema necesidad, pronunció una frase paradigmática: “He aquí una gran caridad, pero está mal organizada”. Y su organización dio lugar a la primera de sus fundaciones: las Cofradías de la Caridad, conocidas actualmente como “Asociación Internacional de Caridades de San Vicente de Paúl (AIC)”.

La organización coordinada de la caridad está en la raíz misma del carisma y de la misión vicenciana. Pero esta organización de la caridad debe ser audaz y creativa. Juan Pablo II, en el número 50 de su Carta apostólica “Novo millenio ineunte”, habla de una “nueva imaginación de la caridad”: nueva y renovada para los tiempos nuevos. Lo exigen las nuevas situaciones y

las nuevas víctimas de la globalización de la indiferencia. El buen orden en la distribución de las ayudas y la escrupulosa organización de la caridad fue siempre una de las más fuertes obsesiones de Vicente de Paúl. Lo vemos claramente en el Reglamento de Châtillon-les-Dombes, cuando habla sobre el fin de la Cofradía: “asistir espiritual y corporalmente a las personas de su ciudad, que a veces han tenido que sufrir mucho más por falta de orden y de organización que porque no hubiera personas caritativas” (SVP, X, 574).

LA ESTRATEGIA DEL LÍDER VICENTE DE PAÚL

Si preguntáramos a Vicente de Paúl cuáles fueron sus armas, sus medios para ejercer el liderazgo a favor de los pobres, sin duda nos respondería con una frase rotunda: “A costa de nuestros brazos y con el sudor de nuestra frente” (Cf. SVP, XI, 733); y nos insistiría: “Todo lo que tenemos que hacer es trabajar” (Id. Ibid.).

Y es que, para Vicente de Paúl, no había un manual preestablecido o una estrategia única y exclusiva. Se puede decir, como alguien ha apuntado, que para Vicente de Paúl todos los medios - legítimos, se entiende - eran adecuados para el servicio y la liberación de los pobres. Sin embargo, podemos citar, como ejemplo, algunos elementos que Vicente de Paúl desarrolló en su liderazgo y que tienen toda la actualidad para nuestro tiempo.

- a) **El empoderamiento humano, especialmente femenino**, para llevar a cabo su misión. Es decir, la implicación activa de las personas - sobre todo, de las mujeres - en la lucha contra la pobreza. Vicente de Paúl se dio cuenta de que él solo no podía llevar a cabo su proyecto de liberación de los pobres. Por eso, se rodeó de personas, les inculcó su espíritu, su coraje, su mentalidad, sus convicciones... Es más, instituyó unos grupos, unas comunidades que fueran capaces de continuar su obra. Y ese empoderamiento, esa implicación, la hizo de todas las formas, con sus cartas, sus conferencias, los Reglamentos de las Caridades, los consejos, las advertencias...
- b) **El saber sacar lo mejor de cada uno**. Aquellas personas que colaboraban con Vicente de Paúl eran normales, no eran héroes. Pero Vicente de Paúl sabía sacar lo mejor de ellas, sabía convencerles de que podían y debían llevar a cabo sus proyectos, sabía inculcarles fuerza, constancia y atrevimiento. Es significativa una escena de la película “Monsieur Vincent”, donde Luisa de Marillac se muestra cobarde, apocada, miedosa, y le dice al Señor Vicente que ella es incapaz de seguir su obra; Vicente de Paúl la responde: “Señorita, es usted fuerte, valerosa, capaz. La necesito”.
- c) **El paso de la asistencia a la promoción, a la denuncia profética y a la lucha por el cambio de las estructuras inhumanas**. Vicente de Paúl nunca despreció la “ayuda asistencial”. El hambre, la enfermedad, la miseria física y espiritual, el abandono social, la guerra, el desempleo, la marginación... le urgieron a organizar ayudas y socorros “con la misma rapidez como se corre a apagar el fuego” (Cf. SVP, XI, 724). Siempre vio necesaria la asistencia, pero con organización y sentido crítico, y sin caer en el mero asistencialismo o en el proteccionismo encubridor de injusticias.

Sin embargo, Vicente de Paúl completa esa ayuda asistencial y urgente con proyectos de promoción social, para que el pobre, personal y colectivamente, tomase conciencia de su situación, de su dignidad y de sus derechos, y fuese agente de su propio desarrollo integral.

Incluso, da un paso más hasta llegar a la denuncia profética de las injusticias y a la lucha por el cambio de unas estructuras inhumanas. Entre sus muchas actuaciones proféticas, ahí está su oposición pública y radical a la política explotadora del primer ministro, el Cardenal Mazarino, pidiendo valientemente su dimisión. También su enfrentamiento a ciertos proyectos gubernamentales o eclesiásticos, que privaban a los pobres de su libertad. Porque, en definitiva, su defensa a ultranza de la dignidad de la persona era una piedra fundamental en la construcción de una sociedad nueva.

- d) **La audacia.** Vicente de Paúl fue un líder para el cambio, no para que las cosas siguieran igual. Y para un cambio verdadero para los pobres, por los pobres y desde los pobres, no para una especie de maquillaje social. Por eso, sus fundaciones, sus acciones, sus proyectos rezuman atrevimiento, coraje, audacia. No duda en alentar proyectos nuevos, innovadores y, hasta cierto punto, revolucionarios. No duda en fundar unas Instituciones -Cofradías de la Caridad y Compañía de las Hijas de la Caridad- donde las mujeres son protagonistas y agentes de la lucha por la dignidad del pobre, cuando la mujer estaba relegada al total ostracismo tanto en la sociedad como en la Iglesia. El mismo Vicente de Paúl, ante la fundación de las Cofradías, viene a decir que “nunca se ha visto cosa igual en la Iglesia, desde hace ochocientos años, desde que existían unas mujeres que llevaban el nombre de diaconisas” (Cf. SVP, X, 953).

En el lenguaje vicenciano, la audacia hace referencia al “celo”, al fuego que inflama, ilumina y consume al que lo posee. Vicente de Paúl lo subraya: “Si el amor de Dios es fuego, el celo es la llama; si el amor es un sol, el celo es su rayo... El celo nos lleva a pasar por encima de toda clase de dificultades, no solamente por la fuerza de la razón, sino por la de la gracia” (SVP, XI, 590-591).

- e) **La creatividad.** Junto a la audacia, el líder Vicente de Paúl pone el énfasis en la creatividad como complemento imprescindible. Si hay algo que está muy lejos de la personalidad de un líder, eso es la rutina, la pereza, la costumbre, la apatía.

Vicente de Paúl conoce muy bien los males que acarrearán la pereza y la rutina. Contempla esos males en un clero ignorante y aburguesado, más pendiente de sobrevivir en la carrera clerical que de abrir caminos de reforma y de renovación. Y lo ve también en una Iglesia cerrada y apegada al poder y al dinero. Vicente de Paúl, desde la experiencia de Jesucristo servidor y de la “pasión” por los pobres, se lanza a la búsqueda arriesgada de nuevos métodos, nuevas formas y nuevas expresiones serviciales. Y, desde su liderazgo, nos deja una lección muy concreta: hoy el servicio a los pobres exige cambios de esquemas mentales, salir del inmovilismo estático que hace y repite lo de siempre, porque no ha experimentado la novedad del evangelio.

- f) **El discernimiento.** Vicente de Paúl, además de cristiano fiel, radical y comprometido, era un líder lúcido e inteligente. Vicente de Paúl no se movía por impulsos ni por emociones incontroladas. Pensaba, analizaba, escrutaba los signos de los tiempos, llegaba a las causas de los acontecimientos. En una palabra, discernía. Y ello por una razón obvia: si “vivimos del sudor de los pobres” (Cf. SVP, XI, 121), tendremos que buscar lo mejor para los pobres nuestros amos y señores.

Siempre me ha llamado la atención la perspicacia de Vicente de Paúl en todas sus obras y proyectos. Podía equivocarse, pero nunca se dejaba engañar por las primeras impresiones o por los atractivos de proyectos falsos y engañosos. Ahí está el caso del Hospital General como paradigma de discernimiento serio a favor de los pobres. Cuando todos sus colaboradores y colaboradoras estaban encantados con el proyecto faraónico del Gran Hospital, Vicente de Paúl descubrió que eso no era lo mejor para los pobres, que eso iba a ser la represión y la condena de los pobres.

- g) **La formación permanente y continua.** Vicente de Paúl ya se dio cuenta de algo que hoy nos parece lógico: sin formación no puede haber servicio de calidad ni cambio de mentalidad en nuestra atención a los pobres. No hace falta nada más que asomarse a los Reglamentos de las primeras Caridades para darse cuenta de ello. Allí Vicente de Paúl insiste en la formación integral: humana, cristiana, profesional...

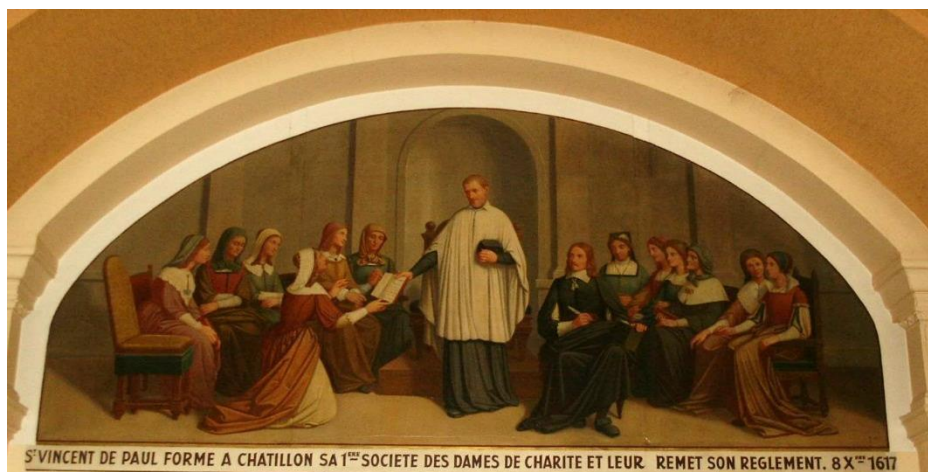
Porque si el servicio a los pobres tiene que llevarse a cabo con calidad, es absolutamente imprescindible una actitud de apertura a la formación como renovación espiritual, como dinamización del “ser” y del “quehacer”, como adquisición de contenidos, como conocimiento actualizado del mundo de los pobres y de su entorno social, como puesta al día en métodos y formas de servicio.

UNA PALABRA FINAL

Que Vicente de Paúl es un líder para nuestro tiempo, nadie lo puede negar. Pero los seguidores y seguidoras de ese líder tenemos que hacernos algunas preguntas. Por ejemplo: ¿seguimos a ese líder radical y exigente o, con el paso del tiempo, le hemos dulcificado? ¿Demostramos, con nuestras acciones a favor de los pobres, con nuestro modo de actuar, con nuestros métodos, que Vicente de Paúl es un líder vivo y actual? ¿Presumimos de líder, pero, en la práctica, le tenemos un poco olvidado? El viejo Bob Dylan decía, en una canción, que “la respuesta está en el viento”, pero, en esta ocasión, la respuesta está en cada uno de nosotros.

P. CELESTINO FERNÁNDEZ, C. M.

Nota: Las citas de San Vicente de Paúl están tomadas de la edición española de sus Obras (Ediciones Sígueme, Salamanca, 1972).



La Historia de la AIC

Alicia Duhne, Presidenta Internacional, y las Past Presidentas de la AIC

Introducción – Alicia Duhne

Siguiendo con nuestro programa, vamos continuar con la presentación de las expresidentas, que nos narrarán la historia de la AIC. Las presento, por si algunos de ustedes no las conocen:

- Patricia Nava (Presidenta de 1994 al 2002)
- Anne Sturm (Presidenta de 2002 al 2005)
- Marina Costa (Presidenta de 2005 al 2009)
- Laurence de la Brosse (Presidenta de 2009 al 2015)

Así mismo tenemos en el presidium a Marianne Chevalier, quien fue Secretaria General de 1994 a 2002, es actualmente Presidenta de AIC Solidaridad, y sigue siendo un gran aporte a la AIC. Ella está en representación de las Past-Secretarias Generales y de la Actual Directora General pido se pongan de pie:

- Marta Esser (Secretaria General de 1985 a 1994) y que sigue apoyándonos en nuestro trabajo vicentino, especialmente en las traducciones y el contacto con los antiguos miembros del Comité Ejecutivo.
- Agnès Dandois (Secretaria General del 2002 al 2009) y que sigue apoyándonos, semana tras semana, a través de su excelente labor como Responsable de Proyectos en AIC Solidarité.
- Natalie Monteza (Secretaria General de 2009 a 2014) que no pudo estar presente.
- Tayde de Callataÿ (Directora General desde el 2014), quien es para mí un gran apoyo.

En orden cronológico escucharemos primero la historia de la AIC desde 1617 a 1994. Después nos presentarán las presidentas un breve resumen de los trabajos que la AIC trabajó durante sus períodos.



Los primeros pasos de la AIC – Marianne Chevalier

1° Parte 1617-1994

Vamos a presentarles un fresco en 5 etapas:

1. El golpe de genio de San Vicente : las Cofradías de la Caridad (1617-1660)
2. Las dificultades, la revolución Francesa 1789-1815 y el impulso de 1815 : El Sr. Etienne, cm, reactiva las Caridades
3. El siglo XIX: industrialización – emigración hacia América
4. El siglo XX, hasta el Concilio Vaticano II
5. La AIC de 1971 a 2017

Y todo eso, lo vamos a ver a través de:

- El contexto historico,
- Las acciones que progresan con las pobrezas
- Las fuentes de inspiración de las Caridades/AIC

1. 1ra etapa: el genio de San Vicente: Creación de Cofradías de la Caridad (1617-1660)

Todo empezó el domingo 20 de agosto del 1617 en Châtillon-les-Dombes, en Francia por una llamada durante la homilía dominical de Vicente de Paúl, quien había llegado hace un mes. Aquel domingo, se estaba preparando para celebrar la misa cuando se le avisó de que una familia del pueblo estaba en una pobreza extrema: todos estaban enfermos y abandonados. Y...desde la tarde, yendo el-mismo, vio que numerosas mujeres iban « en procesión » aportar vituallas y ropa.

San Vicente realiza que hay que organizar esta caridad, y, desde el 23 de agosto, redacta un 1^{er} reglamento y lo da a las mujeres que ha reunido.

Así nació la 1era Cofradía de la Caridad, para “apoyar spiritual y corporalmente a los pobres”

Las Caridades son grupos de mujeres laicas que trabajan en equipos, se reúnen cada mes y son apoyadas por una reflexión espiritual en grupo.

Las fuentes de inspiración son el Evangelio y la vida del Cristo: dar vida a la Buena Palabra en palabras y en actas.

Del 1617 al 1660, fecha de la muerte de San Vicente, vemos un desarrollo extraordinario de Cofradías, en Francia (en 1625, hay Caridades en 30 a 40 parroquias de las tierras de la familia de Gondi) y en Europa. ¡Ya en esta época, podemos hablar de internacionalidad!

Las Caridades, primera fundación de San Vicente, se desarrollan también con el apoyo de sus otras fundaciones tales como:

- La Congregación de la Misión (Padres de la Misión, CM) fundada en 1625
- Les Hijas de la Caridad: Luisa de Marillac es la 1era coordinadora de las Cofradías en 1629. Con San Vicente, funda el orden religioso de las Hijas de la Caridad en 1633. Así, las Damas y las Hijas de la Caridad se completan.

Sus acciones responden a las pobrezas de la época:

- Visitas a los domicilios de los enfermos (1617).
- Apoyo a las personas afectadas por la hambruna de 1629, de la peste de 1630, de la guerra de 1635.
- La obra de los niños expósitos en 1638.

2. La 2da etapa: las dificultades en el momento de la revolución Francesa (1789 -1815)

En Francia, es un sombrío capítulo de disturbios, violencia, enañoamiento contra la Iglesia y sus instituciones. Las Caridades desaparecen o trabajan en secreto. En 1815, el Sr Etienne, Padre de la Misión, intenta dar nueva vida a los grupos de Caridades en Francia.

3. La 3era etapa: el siglo XIX, la gran época de la industrialización en Europa

Las poblaciones del campo acuden masivamente a buscar trabajo en la ciudad. Migraciones tienen lugar dentro de Europa y también hacía el nuevo continente americano.

La Iglesia reacciona: el Papa León XIII pública la Encíclica Social « *Rerum Novarum* » en 1891. Es el inicio de lo que hoy se llama la doctrina social de la Iglesia. Esta encíclica da respuesta a las expectativas de los cristianos preocupados por la justicia social.

Las Caridades continúan trabajando con los más pobres: visitas domiciliarias, apoyo a familias, a los niños, mayores, migrantes...

Los Padres de la Misión y las Hijas de la Caridad acompañan las migraciones y fundan nuevas Caridades en Líbano, en los EE.UU., en Brasil, en México, en Portugal y en Siria.

4. 4a etapa: el siglo XX, hasta el Concilio Vaticano II

Para la AIC, en el siglo XX, existe un antes y un después Vaticano II.

El principio del siglo XX es marcado por las 2 guerras mundiales: 1914-18 y 1940-45.

En todos los países, las Caridades continúan visitas domiciliarias, apoyo a las víctimas de guerra, resistencia a las dictaduras.

Nuevas Caridades nacen en Bolivia, España, Honduras, Venezuela, Colombia, Panamá, Filipinas y El Salvador. En esta época, hay 20 asociaciones nacionales, todas unidas en un mismo carisma común. Cada asociación estando sin embargo autónoma.

La presidenta de las Caridades de Francia es la presidenta internacional. Ella tiene contactos epistolares con las demás asociaciones. Se hacen visitas de país a país.

No hay Consejo internacional elegido, ni estatutos. El Superior de la Congregación de la Misión es el Director General.

Se organizan los primeros congresos internacionales.

En la sociedad civil y en la Iglesia, aparece un renacer:

- El contexto es el de la creación de los grandes organismos internacionales.
- La Iglesia católica es atenta a la internacionalización y reconoce la importancia del papel de los laicos en la Iglesia
- En 1910 nace la «Unión Mundial de las Organizaciones Femeninas Católicas » (UMOFC)
- En 1920 nace la « Conferencia de las Organizaciones Internacionales católicas » (OIC)

Voluntarias europeas se comprometen en estos organismos.

Por su lado, la Sociedad de las Naciones en 1919, y después la ONU en 1945 tienen como objetivo el mantener la Paz.

El Concilio Vaticano II que se abre en el 1962 provoca un cambio enorme: 2 textos importantes del Concilio Vaticano II: « *Gaudium et Spes* » y el « *Decreto sobre el apostolado de los Laicos* » van a ser fuentes de inspiración y de cambio para las Caridades. Grande innovación: los laicos deben ser responsables de sus propias organizaciones. Las ideas principales abarcadas en estos textos son las siguientes:

- Promoción de la justicia y acción social, « leer a partir de los signos de los tiempos »
- Importancia de la dimensión internacional
- Papel de las mujeres en la Iglesia
- Formación imprescindible de los cristianos.

Las voluntarias AIC siguen con entusiasmo estos debates y avances.

5. 5a etapa: en 1971 las Caridades se convierten en Asociación Internacional de las Caridades (AIC)

En 1968, el nuevo Superior General de los Padres de la Misión, el Padre Richardson es muy favorable al deseo de modernización e independencia de las Caridades.

En julio 1969, 3 delegadas de las Caridades son invitadas a la Asamblea General de los Padres de la Misión en Roma y presenta el proyecto de una asociación internacional de mujeres laicas totalmente responsables de su asociación. Después de este encuentro hubo un trabajo de preparación...

En octubre 1971, una asamblea de delegadas se reúne en Roma. Se votan estatutos, la asamblea elige un Consejo Internacional y una presidenta: Claire Delva. La AIC ha nacido.

La misión de la AIC es definida por los estatutos; siempre es la que perseguimos hoy día, como lo prueba el Art. 1 de los estatutos:

« Luchar contra las formas de pobreza y de exclusión, por iniciativas y proyectos transformadores.

Denunciar las injusticias, suscitar acciones de presión sobre las estructuras y ante los que toman decisiones a fin de luchar contra las causas de las pobrezas ».

La AIC implementa una acción social y pastoral, una misión de Iglesia, la de 'evangelizar y estar al servicio de los pobres'.

Sus fuentes de inspiración son:

- El pensamiento de San Vicente.
- La doctrina social de la Iglesia
- Las voluntarias AIC:
 - En el terreno
 - Durante las asambleas y seminarios
 - En el Consejo de Administración

En 1981 se publica el « Documento de base AIC », herramienta esencial para todas las voluntarias. Este documento acaba de ser actualizado para nuestros 400 años, bajo el nombre de Documento de Identidad AIC... Hablaremos más de este asunto.

Desde hace el 1971, se crearon 27 nuevas asociaciones nacionales AIC. Hoy, somos 53.

Del 1971 al 1994, la AIC hizo un camino importante, para adaptar sus acciones a las necesidades de las personas en dificultad, implementando:

- En 1976: la **Participación** de cada uno a la resolución de sus propios problemas y a la vida de su comunidad.
- En 1985, la **Solidaridad** que significa corresponsabilidad, fraternidad y participación entre las voluntarias y con los pobres.
- En 1990, la **Autopromoción**: las primeras Líneas Programáticas se votan en Asís, Italia: Autopromoción, solidaridad, formación y comunicación. Este concepto de autopromoción viene de las voluntarias de América Latina que lo sacaron de su experiencia y de la convicción que los pobres tienen derecho a participar en su promoción.

En 1994 Patricia de Nava fue elegida presidenta internacional en la asamblea de Guatemala. Es ella que va a tomar el relevo con las demás presidentas internacionales salientes.

El período de 1994 al 2002 - Patricia de Nava

INTRODUCCIÓN

La AIC, un camino, un sendero, una historia. Iniciativas, realidades y sueños, ideales, líneas de acción, actitudes, personas y voluntades, se entrelazan y han ido dando forma a la AIC de hoy. Hablaré del período que me tocó vivir, que me tocó la gracia de presidir, alentada por dos mujeres excepcionales, Claire Delva y Dilde Grandi, quienes no sólo en mí, sino en la asociación en general, dejaron una huella imborrable.

Al asumir la dirección de la Asociación, en 1994, nos encontramos con una AIC comprometida, viva, llena de energía, de interrogantes y de esperanzas, con líneas de acción orientadas a promover de manera prioritaria la solidaridad y la autopromoción, que habían despertado en las Voluntarias AIC un gran entusiasmo. Estas voluntarias, conscientes de la importancia de su papel en el mundo y de la fuerza que da pertenecer a una gran asociación, nos contagiaron su entusiasmo y nos dieron la fuerza y el impulso necesarios para seguir adelante, con una visión de futuro.

LA FORMACIÓN

La formación permanente ha sido una constante, a la cual la Presidencia, el Comité Ejecutivo, el Secretariado Internacional y el equipo de representantes, dedicamos múltiples esfuerzos. Se intensificaron las visitas, siempre con un aspecto formativo. Los documentos, boletines internacionales, seminarios y talleres se enfocaron a reforzar las líneas operativas, las relaciones públicas, la internacionalidad y **sobre todo** el trabajo en forma de proyectos, reforzando en los proyectos la importancia del equipo y la evaluación, no sólo cuantitativa, sino cualitativa y prospectiva. Se elaboraron fichas y cuadernos de formación espiritual, vicentina y técnica. Se promovió la conciencia de pertenencia a la AIC, el liderazgo participativo y la formación de agentes multiplicadores generadores de cambio social, con un sentido profético y vicentino.

Las líneas **“Hacia una Cultura de la Solidaridad y la Autopromoción”**, formaron a las Voluntarias para lograr una nueva sociedad, donde los excluidos sean protagonistas, una cultura en la cual el amor cristiano auténtico, la libertad, la justicia, la solidaridad y la esperanza sean parte integrante del patrimonio cultural. (Carta de Autopromoción, art. 11)

La Política de Transformación Cultural llevó a la AIC a dar el paso **de lo local a lo mundial**, emprendiendo una acción concertada contra las pobrezas. Se formó y capacitó a las voluntarias para ser agentes multiplicadores de buenas noticias en un mundo en busca de esperanza, a través de referencias éticas, doctrinales y formativas, no sólo de propuesta, sino de ejecución y vigilancia.

LA COMUNICACIÓN

El equipo de Representantes promovió la comunicación hacia el exterior, estableciendo el paso de lo local a lo mundial. Al interior de la Asociación, se enfatizó la importancia del contacto directo con las voluntarias, fundamento de la AIC, para reforzar su trabajo en la base, sus acciones, su proceso de formación y reflexión, su contacto directo con los pobres, como sujetos activos, punto de partida y de llegada de nuestras acciones. Surgieron las Cartas Contacto, dirigidas no sólo a las presidentas, sino también a las Voluntarias AIC del mundo entero, la AIC-INFO, la utilización del correo electrónico, la primera e incipiente página WEB y se inició un Banco de Datos, susceptible de ser actualizado constantemente.

Fue una prioridad la **“Política de Ampliación y Creación de Nuevos grupos”**. Se dio una gran importancia a las visitas, que propiciaban el contacto directo de las voluntarias con la presidenta, los miembros del Comité Ejecutivo y del Secretariado Internacional. Se visitaron 41 países en cuatro continentes, siendo remarcable la labor de las cuatro vicepresidentas.

En 1971, la AIC reunía 20 asociaciones, 11 de ellas en países en desarrollo. Al final del mandato, éramos ya 50 asociaciones, 41 implantadas en países pobres, lo que es una gran riqueza y un enorme desafío. Dejamos de ser una **“asociación para los pobres”**, para convertirnos en una **“asociación de pobres”**. (Informe de Marianne)

A iniciativa de Claire Delva, se originó el Grupo Prospectiva, que después se transformó en el **Grupo Imagen**, encargado de la **Operación Notoriedad**, creado para estudiar los problemas financieros de la

AIC y colaborar a resolverlos, para posicionar a la AIC y promover su imagen, tanto al interior como al exterior.

MUJERES Y POBREZA

En cuanto al tema Mujeres y Pobreza, desde siempre prioritario para la AIC, se dio prioridad a la prevención y lucha contra la violencia hacia las mujeres. Con el tema **“Mujeres, Violencia y Prevención”**, se realizaron seminarios regionales en Europa y en América Latina, que dieron lugar a una multiplicación en cascada. Los contenidos llegaron, a través de las asociaciones nacionales a las locales, se realizaron numerosas asambleas, seminarios y talleres y publicaciones en sus boletines.

Un Manifiesto de intenciones fue redactado y firmado después del seminario latinoamericano, ampliamente difundido, incluso a través de internet.

LUCHA POR LA JUSTICIA Y EL RESPETO A LOS DERECHOS HUMANOS

En este período se dio prioridad a la **denuncia de las injusticias y a la acción sobre las estructuras**, enfatizando nuestra misión de ser profetas, de comprometernos con el otro, de intentar transformar el mundo, con un profundo respeto a las culturas, para que los pobres ocupen en él el lugar que como Hijos de Dios les corresponde. Nos avocamos a lograr permear en el espíritu de las voluntarias, que la pobreza no es simplemente un fenómeno casual, sino el producto de situaciones políticas, sociales y económicas injustas y que por lo mismo hay que combatirla.

Se promovieron las acciones políticas, la educación a la ciudadanía, el compromiso cívico y transformador. Estos lineamientos nos impulsaron a adoptar una posición radical. No podíamos limitarnos a la realización de obras caritativas, ni a proyectos tendientes a la promoción de los individuos y las comunidades, sino que debíamos comprometernos a realizar acciones transformadoras para la implantación de una cultura solidaria, justa y fraterna, fundamentada en valores humanos, éticos, cívicos y evangélicos. Nos propusimos **transformar las pobrezas y transformar la sociedad, generando así una cultura de la convivialidad, una caridad cultural**. Para evangelizar las culturas e inculturar el Evangelio, era necesario formar parte de un proceso conjunto de **análisis, reflexión, diálogo y acción**.

RELACIONES CON LA FAMILIA VICENTINA INTERNACIONAL Y NACIONAL

En fidelidad a la intencionalidad de nuestro fundador, que nos creó para trabajar en colaboración y para lograr mayor impacto en lucha contra las pobrezas y sus causas, se intensificaron las relaciones con la Familia Vicentina. La AIC tomó parte activa y propositiva desde el inicio de las reuniones promovidas por el entonces Superior General de la Misión, Padre Robert P. Maloney C.M. Se asistió a las reuniones internacionales y nacionales de las diferentes ramas, particularmente de los Padres de la Misión y de las Hijas de la Caridad.

Estas relaciones, los contactos directos y virtuales con los directores y asesores nacionales, incidieron positivamente en la Formación de nuevas asociaciones y grupos AIC, siendo muy valorada la formación ofrecida por la AIC y el Documento para asesores, que posteriormente fue adoptado y adaptado por otras ramas de la Familia Vicentina. Al correr de los años, las líneas programáticas de la AIC, se incluyeron en las estrategias propuestas por la Comisión para promover el Cambio Sistémico.

EL FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL

El Fortalecimiento Institucional se inició con un cuestionario, dirigido a las presidentas nacionales, generando un proceso participativo, proyectado a toda la AIC. Con los datos arrojados se elaboró un informe con datos muy concretos, gráficas y estadísticas. Se llevó a cabo un análisis determinando **Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas**. Partiendo de los resultados se elaboró el **Documento Institucional de la AIC**, acompañado de varios documentos más destinados a definir y dar a conocer la misión, la visión y los valores que animan la acción de la AIC: Plan de acción, cronograma, organigrama, Manual de Procedimientos del Comité Ejecutivo, Plan de financiamiento Participativo.

Un paso importante para el fortalecimiento de la asociación, fue el cambio de sede del Secretariado Internacional, de Bruselas a Louvain-La-Neuve, gracias a las gestiones de nuestra Secretaria General, Marianne Chevalier. Esto contribuyó a fortalecer la imagen y la notoriedad de la asociación, dando lugar al Doctorado Honoris Causa, otorgado a la AIC por su compromiso con los pobres, con las mujeres y con la sociedad y por la defensa de los derechos de los excluidos. A partir del cambio de sede, se inició un proceso de profesionalización de la asociación, impulsado por la inserción en el ambiente universitario.

LA AIC, NUESTRA CASA COMÚN

Termino la presentación de esta etapa en la vida de la AIC, con un mensaje que surge desde el fondo de mi corazón. Quiero referirme a la AIC, como una segunda “Casa Común” a todo el voluntariado. Una casa en la que hagamos eco a las palabras del Papa Francisco: LS No. 86 “...*las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente*”.

Quisiera poder llegar al corazón de cada una, de cada uno de los presentes que viven y conforman nuestra asociación, para que unidos contribuyamos a hacer de nuestra asociación, un lugar, inspirado en las primeras comunidades cristianas, donde se respiren la fraternidad, el amor y las relaciones armónicas. Un espacio en el cual se viva un auténtico compromiso por la paz, en el que cada voluntaria se sienta acogida y respetada, en donde pueda desarrollarse como persona, al sentir el apoyo y el respeto de su grupo, un espacio sin conflictos internos, lleno de luz, de armonía y de paz. Mi sueño es que al percibir la paz que reina entre nosotras, nuestros hermanos y hermanas se contagien y hagan también de su mundo y su entorno, un lugar de paz.

El período 2002 a 2005 - Anne Sturm

El punto de partida: Niza 2002 - Las Líneas Programáticas: Corresponsabilidad Social, Desarrollo Institucional, Empoderamiento

Cuando Patricia llegó al final de su mandato, ella había prestado un servicio inestimable a la AIC, por lo que creo que tanto yo como todos ustedes le damos nuestro más sincero agradecimiento.

Nosotros, la nueva Junta con la nueva Secretaria General, Agnes Dandois, tuvimos que comenzar con nuevas Líneas Programáticas que tenían que ponerse en práctica en todo el mundo y a todos los niveles de la AIC:

La corresponsabilidad social, el desarrollo institucional y el empoderamiento - desafiante y no fácil de comunicar y que nos llamaron a animar a los voluntarios de AIC a convertir estas palabras en acción.

Desarrollo Institucional: Intervención para mejorar la capacidad de una organización para hacer un uso más eficiente, equitativo y sostenible de sus recursos humanos y financieros

1) Permítanme comenzar con el Desarrollo Institucional, que es un requisito básico para la corresponsabilidad social y el empoderamiento.

Como Patricia ya lo mencionó, el nuevo milenio fue un momento de cambios importantes, técnicos a primera vista, pero importantes para la AIC: La implementación de la nueva tecnología de la información. El sitio web de AIC fue reelaborado y el Boletín, editado por Nadine Dumortier durante tantos años, pasó de papel a electrónico. Lo que primero significaba un medio para ahorrar dinero resultó ser un medio de difundir el mensaje más rápido, más fácil y más ampliamente.

La comunicación tomó velocidad: Internet llegó a las bases. Al final de mi mandato sólo había una Asociación miembro sin correo electrónico - Suiza. Una vez más, las voluntarias de AIC demostraron estar dispuestas a aprender, a probar cosas nuevas, a ser inventivas -especialmente porque la mayoría de ellas no tenían su propia computadora- y estaban dispuestas a compartir sus conocimientos con los pobres.

Uno de los resultados de esta nueva calidad de comunicación fue el hermanamiento, que ya existía, pero ahora alcanzó un nuevo nivel: el de una asociación mejor organizada, mutua y cualificada, y aquí nuevamente en nuestro aniversario se podrían aportar nuevas ideas. ¡Este es el lugar indicado para encontrar socios!

Las visitas a los miembros de las Asociaciones, 21 en total, continuaron:

AIC Camerún, Madagascar, Mozambique, EE.UU. Tailandia, México, Brasil, Guatemala, República Dominicana, Perú, Alemania, Bélgica, Francia, Italia, España, Polonia, Ucrania, Inglaterra, Eslovaquia y Vietnam.

Formamos un solo equipo, promoviendo el trabajo en equipo y ofreciendo capacitación e incluso, actuando como solucionadores de problemas. Sin embargo la capacitación era mutua y nunca en mi vida he aprendido tanto como la que tuve con las voluntarias de todos los continentes. Todas siguen conmigo hoy: la mujer indígena de Vietnam tomando el micrófono y hablando de la violencia en las familias de su comunidad con hombres que han sido soldados desde que eran niños. Es su rostro el que me acompaña cuando veo situaciones de violencia contra la mujer. Nunca olvidaré ni la profunda espiritualidad que encontré en Mozambique con voluntarias que difícilmente podían leer y escribir, ni olvidar la generosidad, la calidez, el altruismo y la alegría. Por favor, no olviden y lleven el mensaje a casa: cada voluntaria en todo el mundo es importante y contribuye a la gran obra de San Vicente de Paúl.

Y luego entonces surgieron nuevamente otros países que contribuyen a la riqueza cultural y humana de la AIC: Cuba, Reino Unido, Mozambique, Vietnam and Ghana (en formación)

Convertirnos en una asociación creciente y mantener relaciones más estrechas, por supuesto, requerían de más recursos financieros. La **recaudación de fondos** se convirtió en un tema importante desde las bases hasta las asociaciones nacionales y el nivel internacional. Y de nuevo AIC siguió su estrategia: buscar información, capacitarnos, crear un pequeño equipo listo para trabajar en el tema - gracias a Uca por esto - y siguiendo con este tema, compartir el conocimiento dentro de AIC y al mismo tiempo asegurar un impacto externo ya que se reforzaron las relaciones con los donantes y las instituciones financieras, requiriendo una mejor presentación de lo que somos, lo que hacemos y por qué lo hacemos.

Empoderamiento: fomentar el derecho y la capacidad, especialmente de las mujeres, de hacer uso de sus propios recursos para incitar el cambio personal y social a través de la creación de capacidades, la comunicación y el acceso a la información.

2) **Empoderamiento:** Cuando observamos lo que dije acerca de la comunicación, el hermanamiento, las visitas a las asociaciones miembros y la recaudación de fondos, es evidente que todos ellos son medios muy concretos de desarrollo institucional y que contribuyen al empoderamiento personal compartiendo valores y experiencias y a la Asociación haciéndola más conocida, más grande, más potente y más eficiente. El mundo se mueve de la misma manera que nosotros, trabajando en equipo, poniendo en red y compartiendo responsabilidad, trabajo y reflexiones, permitiendo de la misma manera firmeza, fiabilidad y renovación.

Naturalmente, esto se dio en estrecha colaboración con la Familia Vicenciana, donde también hubo cambios: el Padre Gregory Gay siguió al Padre Maloney como Superior General, la Hermana Evelyn Franc se convirtió en Madre General y la Hermana Margaret Barret y el Padre Benjamín Romo fueron nuestros asesores espirituales. Me gustaría agradecerles a todos por el ánimo y empoderamiento espiritual para AIC y para mí.

La corresponsabilidad social - consecuencia de una creciente conciencia colectiva de la mutua interdependencia dentro de los sistemas y de la fragilidad de la paz dentro de las familias, las comunidades, los países y en el mundo.

3) La tercera nueva Línea Programática fue la corresponsabilidad social: basada en el empoderamiento y el desarrollo institucional, la corresponsabilidad social se convirtió en un reto para la AIC en todos los niveles. Para cambiar la vida de los pobres, decidimos no abordar las deficiencias a través de la ayuda benéfica invisible, sino hablar en contra de la injusticia y la discriminación: a nivel local a través de la participación en redes porque la pobreza es local, nacional, sobre la violencia contra las mujeres y a nivel internacional, a través del compromiso de los representantes de la AIC, tanto las representantes permanentes acreditadas ante la ONU, el Consejo de Europa, la Iglesia y las organizaciones de la sociedad civil, de Nigeria, República Dominicana, Madagascar y España. Por ejemplo, Maritchu Rall invitó a Anna Rovetta de Italia y a muchas otras voluntarias a hablar sobre la situación de los refugiados y sobre las soluciones que propusieron en el Consejo de Europa.

Por favor, informe a nuestros representantes de lo que usted experimenta en su país, ¡la están representando!

- ECOSOC - Consejo Económico y Social de la ONU
- UNESCO - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura
- Consejo Europeo
- CCIC - CCIG Centros Católicos de los organismos internacionales en los que participa
- EAPN - Red Europa de Lucha contra la Pobreza
- WUNRN (Women's United Nations Report Program & Network)
- Pontificio Consejo para los Laicos
- Pontificio Consejo Cor Unum (para el progreso humano y cristiano)
- Crescendo - Red para un envejecimiento humano y cristiano
- Foros mundiales de ONG inspiradas por los católicos

Y otro detalle, se convirtió en un instrumento importante para inculcar la corresponsabilidad social: gracias a la incesante labor de Andrée Thomanek, en 2003 se concedió a AIC el estatus consultivo especial con el ECOSOC. Esto no sólo reforzó la colaboración con las organizaciones católicas internacionales, sino también con la UNESCO y otros órganos de las Naciones Unidas como la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer. Las representantes de AIC asistieron a conferencias internacionales, pero lo más importante fue que colaboraron activamente en comités y comisiones donde fueron valoradas por sus testimonios de primera mano sobre la pobreza en todo el mundo, especialmente la pobreza que afecta a las mujeres. Parte del presupuesto de la UNESCO 2005-2007.

Se organizaron Seminarios sobre la violencia, un conjunto de herramientas para combatir la violencia contra la mujer, creado en colaboración con un grupo de trabajo internacional de la CIGO y en 2005 las presentaciones en la Conferencia de ONGs de Nueva York con Cruz María de León de "Voices for Peace": Violencia contra las mujeres - una violación de los derechos humanos y la dignidad y Rose de Lima Ramanankavana de Madagascar en 2004 sobre "Los niños y los Objetivos de Desarrollo del Milenio: Erradicar la pobreza extrema y el hambre". Y hubo un impacto -por supuesto ninguna presentación cambia el mundo- pero antes de que Nkiru Aruno de AIC Nigeria diera su taller en la UNESCO sobre la situación deplorable de las viudas en su país, esta cuestión nunca hubiera estado en los radares de los organismos internacionales. Ahora lo es y sólo unos años más tarde, el Secretario General Ban Ki-moon declaró: "La Agenda de Desarrollo Sostenible 2030 con su promesa de no dejar a nadie atrás que tiene una resonancia particular para las viudas que están entre las más marginadas y aisladas".

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio, lejos de ser puestos en práctica, abrieron una discusión a nivel mundial sobre cuáles son los objetivos más importantes para la comunidad humana para lograrlo y las voluntarias de AIC mostraron su preocupación al respecto lo cual tenía que ver con la pobreza que ellas venían experimentando.

La Doctrina Social de la Iglesia, presentada por primera vez a la Familia Vicenciana por el Padre Bob Maloney en 1999, se convirtió durante muchos años en una cuestión importante para AIC y nos recuerda que nunca olvidaremos su más importante declaración: "Una sociedad justa puede convertirse en una realidad cuando se basa en el respeto de la dignidad trascendente de la persona humana" 132.

Finalmente, la Conferencia de las ONG de las Naciones Unidas de 2011 en Bonn, con la participación activa de AIC y la presentación de Rose sobre Participación Ciudadana y Desarrollo Sostenible - El Papel de la Acción Voluntaria para lograr la sostenibilidad preparó el camino para lo que estamos discutiendo

hoy. Las representantes de AIC formaron parte de la comisión que redactó los documentos al final de la Conferencia, presentados a los gobiernos de Río, piedra angular en el camino hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

De hecho, los Objetivos de Desarrollo Sostenible nos conciernen: Derechos de la Mujer, Trabajo Decente, Ciudades Sostenibles, Energía Asequible y Limpia, todos ellos son temas importantes para las voluntarias de AIC, ya que los pobres son los más afectados por el daño ambiental.

Como pueden ver, la acción política toma tiempo, requiere compromiso y entusiasmo y necesita retroalimentación y apoyo de toda la AIC en todo el mundo. Muchos de los representantes de ONG internacionales viven en Nueva York y hablan de cosas que nunca han experimentado. Nosotros, AIC - y ésta es nuestra fortaleza y nuestra riqueza- hablamos sobre la base de la experiencia de 150 000 voluntarias de base, que conocen la discriminación, la pobreza y la violencia por experiencia propia. Es por eso que las representantes internacionales te necesitan y tú necesitas el nivel internacional para exponer lo que te aflige y ellos te escucharán.

Nuestro servicio representa un compromiso personal, es un acto de caridad y siempre implica nuestro testimonio público al testimoniar el amor que Jesucristo ofrece a los pobres.

... y finalmente: Las Líneas Programáticas de 2005 se centraban en la coherencia, la confianza y la acción política, demostrando tanto la coherencia como el progreso.

En su encíclica *Laudato Si* el Papa Francisco dice: "*Hay que decir que, en términos generales, hay poco en el camino de una clara conciencia de los problemas que afectan especialmente a los excluidos. Sin embargo, son la mayoría de la población del planeta, miles de millones de personas*" (49) *y podemos decir que la mayoría son mujeres*". Por lo tanto, una consecuencia lógica es la prioridad dada al tema común "Mujeres y Pobreza" al final de la Asamblea General de 2005. No solo para fortalecer nuestro perfil, sino para reforzar la lucha de AIC contra la pobreza femenina y la violencia contra las mujeres e invertir en la educación como un proceso de doble vía.

Pero este es el siguiente paso. Antes de terminar, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a todas las que me han tenido paciencia, dado consejos y apoyo. Y me gustaría dar las gracias a todas las voluntarias de AIC: Ustedes cambiaron mi vida, ofrecieron su amistad y experiencias maravillosas y profundizaron mi espiritualidad.

Nuestros valores se remontan a 1617, **nuestra misión** se ha desarrollado a lo largo de los siglos, **nuestro reto** es responder a las necesidades de hoy, **nuestras herramientas** son las últimas y más eficientes, y **nuestra visión** es la visión de un mañana mejor.

Y, por tanto, permítanme cerrar con las palabras que el Papa Francisco nos da al final de su encíclica: N°245: "*Dios, que nos llama a un compromiso generoso ya darle todo, nos ofrece la luz y la fuerza necesarias para continuar en nuestro camino. En el corazón de este mundo, el Señor de la vida, que nos ama tanto, siempre está presente. No nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor nos impulsa constantemente a encontrar nuevos caminos. ¡Alabado sea El!*"

El período 2005 a 2009 - Marina Costa

1. ATENCION A LAS MUJERES

La presencia cotidiana en el terreno es un pilar del proyecto de San Vicente y una exigencia ineludible de nuestro servicio de voluntariado. Esta atenta presencia desde el comienzo de la asociación, nos hizo vivir muy de cerca la feminización de la pobreza, que no sólo afecta a las mujeres, sino a toda la sociedad.

El contacto diario de las voluntarias AIC con tantas mujeres y las condiciones de pobreza extrema en que muchas de ellas viven, nos llevaron a asumir, no una posición teórica e intelectual frente a su pobreza, sino una posición concreta, participativa y constructiva, convencidas de que *las mujeres deben tener la posibilidad de desarrollar sus capacidades, de descubrir sus fortalezas y desarrollarlas, para hacer progresar toda la sociedad.*

A partir de 1975 la AIC se comprometió en apoyar de manera especial a las mujeres y desde 1997 a combatir la violencia contra las mujeres.

En los años de 2005 a 2009 se promovió una formación específica de los miembros de la AIC, para que se comprometieran no tan sólo a ofrecer paliativos, sino a ser capaces de dar respuestas transformadoras. Al mismo tiempo se implementaron diversos tipos de acciones, tanto afirmativas, como de denuncia. Entre ellas:

- Numerosos proyectos concretos para mujeres en dificultad, en los cuales se insistió mucho en la participación de las destinatarias,
- El lanzamiento de un mensaje común a toda la AIC sobre el tema “Mujeres y pobreza”, cuyo objetivo era **promover la corresponsabilidad de toda la sociedad en favor de las mujeres pobres**
- **Una campaña internacional contra la violencia** hacia las mujeres, propuesta por la AIC Internacional y seguida por numerosas asociaciones nacionales que realizaron acciones fuertes de sensibilización y de presión.
- **Eventos anuales en todo el mundo el 25 de noviembre**, día internacional para la erradicación de la violencia contra las mujeres
- **Creación de un premio** que tiene por objeto estimular y dar apoyo financiero a los grupos AIC que, a través de proyectos innovadores, se comprometen en la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Este premio, lleva el nombre de **Jean y Claire Delva**.
- Una Asamblea (2007) dedicada a profundizar ese tema, con el título **“Mujeres y pobreza en la diversidad de las culturas”**. Esta reunión nos dejó la convicción de que si los aspectos culturales frecuentemente son causas de pobreza, pueden también convertirse en desafíos y ser el punto de partida de un desarrollo sostenible.
- En 2009 en la Asamblea de México afirmamos que, con el compromiso activo de todas, **“Las mujeres podemos cambiar el mundo”**, convencidas de que cada mujer, ya sea voluntaria o destinataria, tiene la capacidad de evolucionar y hacer evolucionar su propia cultura.

Muchos proyectos que nacieron en aquellos años, y la retroalimentación de los grupos de la base, nos demostraron como el estímulo y la formación de la AIC llegó de veras hasta la base, y les dio más fuerza y motivación tanto a las voluntarias como a las destinatarias, que se sintieron valoradas, apoyadas por la asociación internacional, y tomaron más consciencia de su dignidad y del rol importante que podían asumir en la sociedad.

2. ESTRATEGIAS SOCIALES

En esta misma Asamblea de 2009, en México, se puso en evidencia también la importancia de ser capaces de implementar estrategias sociales.

Trabajamos sobre la **discriminación de las mujeres** y como enfrentarla y nos dimos cuenta de que, a menudo, tratamos responder a un fenómeno social empleando estrategias individuales: para llegar a un verdadero cambio, es necesario ampliar nuestras estrategias y pasar del trabajo individual o de un único grupo a estrategias sociales que pueden llevar a un cambio estructural.

A través de esta reflexión la AIC les transmitió a los grupos de la base la fuerza que viene del apoyo de una asociación internacional, para emprender acciones de presión, **a todos los niveles, conscientes de que** cada equipo en su entorno tiene un rol de “representación” y puede y debe hacer acciones de presión y sensibilización hacia las autoridades y las instituciones de su territorio, aprovechando también la fuerza de la red AIC.

Un tercer punto que se desarrolló mucho en aquellos años es el de la formación.

3. SER PROTAGONISTAS DE SU PROPIA FORMACION

Desde su fundación la formación acompaña el camino de la AIC, profundizando la reflexión sobre los aspectos actuales del servicio vicentino, sugiriendo métodos, organizando seminarios y informando y formando sobre los temas que se debaten en la sociedad internacional, en “**un proceso jamás terminado**”, como dice la AIC.

Un aspecto que me parece interesante poner en evidencia es que, en los años, la necesidad de la formación empezó a manifestarse no tan sólo como una propuesta y un estímulo de la AIC a los grupos, sino como una **exigencia fuerte de la base**. En los informes de muchos proyectos sobresalía la importancia de que las voluntarias estuviesen bien formadas. Por un lado **Las Líneas programáticas** de la AIC afirmaban que cada voluntaria puede *contribuir a la creación de las condiciones favorables para el desarrollo de los pobres acompañándolos en la construcción de su proyecto de vida y comprometiéndose en acciones de presión y sensibilización.*

Y, al mismo tiempo, **la experiencia concreta de los grupos** afirmaba que éste acompañamiento integral es una gran responsabilidad, para la cual se nos pide, a cada voluntaria, una formación permanente y específica.

La formación permanente no es tan sólo aumentar nuestros conocimientos técnicos, ni tomar cursos, ni leer muchos libros y documentos, es mucho más que eso: pide un esfuerzo y un compromiso personal para adquirir una manera de ser, un estilo de vida y de servicio coherente con el espíritu de San Vicente. No hay formación sin la elección, el compromiso y el esfuerzo personal de cada uno. **Cada voluntario debe ser protagonista de su propia formación.**

Otro aspecto al cual la AIC dedicó mucha atención ha sido la formación técnica de los grupos de la base al trabajo en forma de proyectos: empezando por los primeros documentos de Marianne Chevalier, y del documento "Iniciación al trabajo en forma de proyectos" de Patricia de Nava, de 2001, se dieron momentos de formación específica en todas las visitas y Asambleas.

En 2004 se fundó la **AIC Solidarité**, que se dedica a la formación continua de las voluntarias al método de trabajo en forma de proyectos y acompaña varios proyectos en los países en desarrollo.

Concretamente, en los años, se pasó de los Cuadernos de formación monográficos a las Fichas, más cortas y esquemáticas. Se dio también una atención especial a las Fichas espirituales, reunidas en los ciclos: "En camino con San Vicente" y "Cambiar con San Vicente" con el deseo que pudiesen ser una herramienta concreta para las reuniones de los grupos de la base. *(Siguen siendo muy actuales y algunas copias de estas Fichas las pueden encontrar en la mesa de la prensa)*

4. EMPIEZA EL CAMINO HACIA EL CAMBIO SISTEMICO (2007)

En 2007 la AIC editó el primer Cuaderno de formación sobre el Cambio Sistémico.

El método del Cambio Sistémico propone de considerar cada situación de pobreza con una mirada global y de identificar las ligas que existen entre los diferentes elementos de cada sistema, para ver cuales se podrían activar o reactivar para alcanzar el objetivo de un cambio positivo.

El Cambio sistémico nos enseña que todo lo que tenemos es un recurso, y que cada relación entre los elementos puede ser importante para activar un cambio de la situación.

No cuenta tanto lo que hacemos, sino como lo hacemos. Cada proyecto, también los de urgencia, los de atención primaria, puede ser transformador, dependiendo de cómo lo hago, lo importante es no concentrarse tan sólo en la atención personal, sino considerar todo el sistema y ver qué puedo hacer para poner en marcha un cambio no tan sólo personal sino de todo el sistema.

La Familia Vicentina creó una Comisión para estudiar y presentar ese método y facilitar su aplicación en las acciones concretas. Patricia de Nava representó a la AIC en esta Comisión, que sigue existiendo y trabajando, ahora Rose de Lima representa en ella la AIC.

Tanto la AIC y la Comisión de la Familia Vicentina se comprometieron mucho para apoyar la aplicación de ese método, pero estamos conscientes de que muchos grupos AIC siguen teniendo dificultades en aplicar el Cambio Sistémico en sus acciones y en su realidad. Queda pues el desafío de seguir profundizando esta técnica, teniendo en cuenta el valor agregado que el método del Cambio Sistémico puede darles a nuestras acciones y proyectos.

Todos estos temas (avances) de los cuales hablamos, nos presentan fuertes desafíos, pero nosotros, los miembros de la AIC, sabemos que los desafíos son una parte importante de nuestro voluntariado: ellos mantienen nuestro compromiso vivo y fresco, fortalecen nuestra voluntad y hacen surgir cada día un entusiasmo nuevo.

El período 2009 a 2015 - Laurence de la Brosse

Para empezar, un recuerdo personal. Paty al inicio de su presentación les ha mostrado una foto de la Asamblea internacional de 1994 en Guatemala; fue allí donde descubrí a la AIC, estuvimos presentes 8 voluntarias de AIC Francia, y yo formaba parte de la delegación.

Regresamos a Francia entusiasmadas por la AIC, admiradas del compromiso, del dinamismo de las voluntarias; de la profundidad de su reflexión y de la formación: en fin, tomamos entonces conciencia de la fuerza de la AIC, nuestra asociación.

Esta primera impresión ha ido reforzándose con el transcurso de los años y desarrollaré aquí tres puntos fuertes de la AIC:

- *Una reflexión continua para que nuestras acciones sean verdaderamente transformadoras*
- *Un camino espiritual en Iglesia, para la misión.*
- *La fuerza de una red en el espacio y en el tiempo.*

Una reflexión continua para que nuestras acciones sean verdaderamente transformadoras. El objetivo que nos propone la AIC es ser **una fuerza cristiana transformadora en la sociedad**. Y para ello « actuar juntas contra la pobreza ».

Luchar contra la pobreza es trabajar arduamente con las personas desfavorecidas para emprender acciones que transformen su vida – acciones que lleven su vida a un verdadero y perdurable cambio

Y paralelamente, es involucrarse en los programas de las políticas públicas o de la sociedad civil y colaborar con otras redes a nivel mundial.

Patty, Anne, y Marina nos han mostrado el camino seguido por la AIC desde 1994 para ayudar a las voluntarias a acompañar a las personas desfavorecidas de manera respetuosa y participativa:

Las líneas de acción prioritarias de la AIC han insistido, por turno, sobre la participación, la autopromoción, la corresponsabilidad, el empoderamiento (permitir a cada cual potenciar sus capacidades)

Como lo ha recordado Marina, la AIC, atenta a los signos de los tiempos, se ha sensibilizado cada vez más al fenómeno de la feminización de la pobreza.

Este nuevo desafío nos atañe particularmente como asociación principalmente femenina.

En efecto, cuando más del 70% de las personas más pobres son mujeres: ¿Cómo volver a darles su justo lugar en la sociedad?

En 2009 la asamblea internacional de México puso de manifiesto una de las principales causas de la pobreza de las mujeres: la **discriminación** de la que son víctimas.

Esta discriminación comienza muy pronto, a partir de la educación primaria; en efecto, los niños tiene muchas más probabilidades de frecuentar la escuela que las niñas

Tras constatar esto, ha sido pues muy natural que la AIC haya elegido, tras la asamblea de 2011, profundizar el tema de la educación como prevención de la pobreza de las mujeres.

Con ocasión del Día de la Mujer el 8 de marzo del 2013, Olivier De Schutter, informador de las Naciones Unidas sobre el derecho a la alimentación, observaba ya:

« Cuanto más instruidas son las mujeres y más se reconocen sus derechos, menos hambre pasan los niños »

Las líneas de acción prioritarias de 2011, 2013 y 2015 se han centrado sobre **la educación como prevención de la pobreza de las mujeres.**

Para la AIC, el objetivo es enseñar a las mujeres a valorarse, a tomar conciencia de sus posibilidades, a forzar a escuchar más su voz, a construir relaciones justas de igual a igual y a ser más numerosas en ocupar puestos de responsabilidad en las instancias locales, regionales, nacionales e internacionales.

En breve, a ayudar a las mujeres a tomar conciencia de que con ELLAS el mundo puede llegar a ser más justo.

Los días 3 y 4 de noviembre de 2016, Alicia nuestra presidenta, participó en el VI Foro internacional de las ONG colaboradoras oficiales de la UNESCO en Querétaro, en México.

El tema elegido fue: “de la promoción a la construcción de la Paz con las ONG”; la educación se ha revelado como un potente medio de construir la paz y de acrecentar el desarrollo.

Alicia, presentó 4 proyectos de la AIC en América latina: Varias actividades creativas destinadas a los niños – pero que hacen participar a los padres, especialmente a las madres- en los barrios donde existe una gran violencia social. El trabajo se lleva a cabo con la colaboración de los poderes públicos y otras asociaciones locales; y los niños aprenden a soñar con un mundo diferente del suyo actualmente

Estos 4 proyectos se encuentran en la página AIC de Internet.

La AIC propone UN CAMINO ESPIRITUAL personal, para la misión

Geneviève Grangy, antigua presidenta internacional, me decía recientemente: *“En la AIC encontramos un equilibrio personal entre el deseo de comprometernos como ciudadanos (posibilidad de hacer algo para un mundo más justo) y nuestra vida espiritual.”*

Nosotras, las voluntarias AIC, con nuestras diferencias de idioma y de cultura, estamos unidas por un proyecto común:

La atención a los más pobres, a la manera de San Vicente de Paul, en la fe de Jesucristo, servidor de los pobres.

La 1º encíclica del Papa Benito XVI tuvo por título « Dios es Amor » (el año pasado hemos celebramos sus 10 años de existencia), en el párrafo 31 el papa emérito escribía:

« En lo referente al servicio de las personas que sufren, el primer requisito fundamental es la competencia profesional, pero por sí sola no basta. Por ello, las personas que trabajan en las instituciones caritativas de la Iglesia necesitan también y sobre todo una « formación del corazón»: se les ha de guiar hacia ese encuentro con Dios en Cristo, que suscite en ellos el amor y abra su espíritu al otro...»

La AIC conoce la necesidad de esta formación del corazón que se ha reflejado a menudo en las líneas de acción prioritarias, en 2013 votábamos: « La necesidad de reforzar la formación espiritual, ética y vicenciana »

Las Hijas de la Caridad y los Padres de la Congregación de la Misión se encargan a menudo del acompañamiento espiritual de los grupos AIC, esto es esencial para que dichos grupos conserven el carácter vicenciano de su misión; estamos muy agradecidas a todos, Hermanas y Padres, que caminan junto a nosotras (es probable que en el futuro debamos tener en cuenta el formar laicos vicencianos como acompañantes espirituales).

La preparación de la conmemoración de los 400 años de nuestra fundación ha sido una gran oportunidad para la AIC, podemos decir una gracia especial.

Se ha organizado en 3 etapas:

- 2013 y 2014 volverse a apropiarse, interiorizándolo, el proyecto de San Vicente; el Padre Eli Chavez, entonces nuestro consejero espiritual internacional, nos invitó a dejarnos subyugar, « maravillarse » por San Vicente
- 2015 y 2016: comunicar el espíritu que nos anima y da vida, se ha vuelto a definir un manifiesto AIC
- 2017: Celebrar todos juntos con los amigos de San Vicente

Y 2017 no es la meta final, ahora miramos hacia 2117, hacia los 500 años en nuestra casa común: (lo hemos visto en la historia de la AIC, el pensamiento de la Iglesia alimenta la reflexión de la AIC).

Es verdad que la AIC nos propone un camino espiritual, pero el desarrollo de nuestra vida espiritual está volcado hacia nuestra misión: acompañar espiritualmente y materialmente a las personas desheredadas.

Acompañar espiritualmente ha sido siempre un desafío: hoy más que nunca la interrogante permanece ¿Cómo acompañar espiritualmente?

Podría decirse, como el santo Padre Juan Pablo II: ¿cómo ser « chispas » para nuestros contemporáneos en busca de un sentido a la vida?

En el desconcierto mundial, la AIC puede dar a conocer los valores que siempre han sido suyos:

Sencillez, humildad, caridad; cada uno de estos valores merece ser examinado a fondo y vivido.

Estos valores deben dar vida a nuestros grupos; las personas desfavorecidas son muy sensibles a la atmósfera que les rodea, la menor discordia en un grupo les afecta mucho.

Estas personas, que viven a menudo en un mundo de violencia, desean encontrar en nosotras la paz y la serenidad.

Los valores Vincencianos son en nuestros días, una verdadera necesidad: no temamos vivirlos y darlos a conocer.

La AIC: LA FUERZA DE UNA RED en el espacio y el tiempo:

150 000 voluntarias en el mundo, reunidas por el mismo proyecto de San Vicente desde hace 400 años: ¡qué fuerza!

La AIC internacional está ahí para coordinar el trabajo, poner las experiencias en común, crear lazos entre las personas, contestar a las peticiones, proporcionar una visión común. Esto es un trabajo de equipo: la presidenta está en contacto permanente con la secretaria general – he tenido la suerte de trabajar con Natalie Monteza y después con Tayde de Callataÿ; con la ex presidenta Marina Costa, consejera de cada instante; con los miembros del Consejo de Administración y del Secretariado, no puedo citarlas a todas pero es verdaderamente un trabajo en común.

Hemos hablado ya de la necesidad de la formación para las voluntarias; estos últimos años están marcados por el “Diplomado AIC”: A partir de 2010 empezó a esbozarse la idea de contar con un Diplomado para los miembros de la AIC. Puedo decirles que ha sido un verdadero combate, pero gracias a la tenacidad de Alicia Duhne y de Maru Magallanes maduró la idea de que este Diplomado por Internet, podía ser preparado por voluntarias de la asociación, y así se hizo.

En 2014 más de 580 voluntarias de América Latina siguieron el curso del Diplomado AIC; en 2015 un grupo piloto siguió el Diplomado AIC en inglés y lo adaptó a las voluntarias de idioma inglés y francés. En enero de 2017 ha comenzado una nueva sesión que reúne participantes y tutoras. El diploma AIC se sigue en África, Asia, Europa, USA. Es un magnífico éxito; y han de saber que varias otras asociaciones nos envidian..., si todavía no han seguido este curso, ¡inscríbanse para la próxima sesión!

Para asumir su papel de coordinación, la AIC internacional está en constante relación con las presidentas nacionales, y me gustaría subrayar aquí la importancia de las visitas de terreno.

Cada una de nosotras 4, durante nuestro mandato como presidentas, hemos tenido ocasión de ir a visitarles en sus asociaciones.

Son experiencias inolvidables de compartir, de trabajo, de amistad de apertura al mundo recíproco. Personalmente tuve la suerte de visitar 19 asociaciones AIC, algunas varias veces, las más a menudo, acompañada por un miembro del CA o del secretariado, así podemos tener una visión complementaria.

AIC Camerún, Ghana, Nigeria, USA, Tailandia, Taiwán, México, Brasil, Guatemala, Haití, República Dominicana, Alemania, Bélgica, Francia, Italia, España, Ucrania, el Reino Unido, Eslovaquia, Suiza, y China.

Estas visitas permiten profundos intercambios, un mayor conocimiento de la asociación y de la realidad local, un reconocimiento mutuo con las voluntarias, los miembros de la familia vicenciana, las personas en dificultad:

En un pueblecito muy pobre de Nigeria una mujer me dijo: “es formidable para nosotras saber que muy lejos de aquí, otras mujeres se preocupan de nosotros”

“Ustedes son la fuerza de los pobres”.

¿No les parece que podemos soñar para la AIC en el futuro?

Nos acercamos al final de la presentación de la historia de la AIC. Hemos querido compartir nuestro entusiasmo, nuestro compromiso con la AIC, nuestro orgullo de pertenecer a esta gran familia y nuestro agradecimiento

¡Que podamos ser todas embajadoras convencidas!, y continuar allí donde estemos, ayudando a cada persona a encontrar su lugar justo, respetando los lazos entre los hombres, la tierra y Dios.

El futuro de la AIC queda por escribir, y Alicia va a trazarles las líneas, apoyándose en la encíclica Laudato SI.

Conclusiones – Alicia Duhne

Como han escuchado en las diversas presentaciones, ha sido un bello trabajo que hemos realizado en la AIC desde el inicio de nuestra fundación.

Si tomamos algunos textos de la Encíclica Laudato Sí, y el Objetivo # 17 de la ONU, podemos observar cómo hemos tratado de hacer vida los principios que ahí están escritos (aun cuando los mismos se han redactado recientemente).

Leo dos párrafos de la Encíclica y uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, para que vean a qué me refiero:

El párrafo No. 86 de LS dice *“...las innumerables diversidades y desigualdades significan que ninguna criatura se basta a sí misma, que no existen sino en dependencia unas de otras, para complementarse y servirse mutuamente”*

En el párrafo No. 92 de LS podemos leer: *“... todos los seres humanos estamos juntos como hermanos y hermanas en una maravillosa peregrinación, entrelazados por el amor que Dios tiene a cada una de sus criaturas y que nos une también, con tierno cariño, al hermano sol, a la hermana luna, al hermano sol y a la madre tierra”*

El OBS No. 17 es: *Alianzas para lograr los objetivos – resalta la importancia de trabajar en red uniendo nuestras fuerzas a nivel local e internacional.*



LAUDATO SI'

De esta lectura podemos concluir que el Papa y la ONU nos hacen una fuerte invitación a que aceptemos nuestras diferencias, para que viendo nuestras fortalezas procuremos unir nuestros esfuerzos, entrelazos con el amor a Dios, para trabajar unidos en redes.

De las presentaciones que acabamos de escuchar, hemos observado como cada presidenta ha tratado de hilvanar el trabajo realizado en la AIC con lo hecho en años pasados antes de su elección. Nuestra meta siempre ha sido construir sobre los cimientos de las anteriores. Por esto el rol de ellas no termina con su presidencia, así que siempre nos han acompañado a las siguientes presidentas de diversas maneras con sus sabios consejos. Con la sabia regla para respetar el trabajo de cada una: “ni tan cerca que no nos deje caminar, ni tan lejos que no las podamos ver”.

Refiriéndome al trabajo en redes, nos gustaría también reconocer el increíble apoyo que hemos recibido de nuestros asesores espirituales tanto de la Congregación de la Misión, como de las Hijas de la Caridad. Ellos nos han apoyado a preservar durante todos estos años nuestro carisma vicentino, uniéndonos siempre a las enseñanzas de la Iglesia. Es un vivo ejemplo de trabajar como Familia Vicentina que somos.

Así mismo el rol del Secretariado Internacional ha sido súper importante para este trabajo colaborativo. Al tenerlas a ellas en un lugar fijo (Louvain-la-Neuve, actualmente) y el soporte para todas nuestras acciones, nos ha dado la oportunidad de trabajar también en esta continuidad. Para mí, por ejemplo, no sé cómo hubiera podido realizar mi trabajo sin tenerlas a ellas que han trabajado con varias presidentas, por lo cual tienen una gran experiencia, además de toda la información que guardan en sus archivos.

Sta. Luisa de Marillac y la Caridad

Sor Pilar Caycho, HC

Introducción

Los cuatrocientos años del Carisma Vicentino que tenemos el gozo de Celebrarlo nos lleva a Profundizar en Santa Luisa de Marillac y su colaboración acertada y efectiva en la Cofradía de la Caridad.

Nos invita a ver la Obra de Dios que siempre está presente entre los que sufren, pasó por una niñez ignorando quién era su madre. Sufrió la marginación de la familia de Marillac por su nacimiento ilegítimo; internada por su padre desde muy pequeña en un pensionado, experiencia que agudizó en ella su carácter reflexivo, sus grandes cualidades intelectuales, así como su deseo de ser religiosa pero sus familiares decidieron casarla.

La providencia de Dios la hace conocer al Señor San Vicente, que llegó a ser su director espiritual, quien al inicio veía en ella a una mujer inquieta y atormentada por su hijo, pero luego fue valorando su gran profundidad espiritual y la comprometió después de la muerte de su esposo en el trabajo con las Cofradías de la Caridad. Durante 35 años, Vicente de Paúl y Luisa de Marillac trabajaron juntos en la misión que Dios les había encomendado. Luisa poco a poco va a encontrar su equilibrio, llegando a ser una Gran Visitadora de las Damas de las Cofradías de la Caridad, misión que le encargó el Señor Vicente de Paúl y posteriormente con él Fundaron la Compañía de las Hijas de la Caridad.



1. Personalidad de Luisa de Marillac

Luisa de Marillac por sus numerosas cartas, aparece como una mujer emotiva, cargada de afectividad. Vicente de Paúl solía aconsejarla que cuidara de su ternura, y de sus exageradas manifestaciones de amor materno hacia su hijo Miguel.

La afectividad la presentaba ante la gente como una mujer acogedora y delicada, sacrificada y sociable. Es decir una mujer encantadora, su ternura abría los corazones y la amistad de las señoras y su presencia llenaba de alegría.

Luisa de Marillac tenía miedo al futuro, a lo desconocido que llegaba cada día. El miedo marcó su vida; una vida con ascensos y descensos, adelantos y retrocesos, éxitos y fracasos, ilusiones y desengaños.

Tenía un complejo de culpabilidad que aparece en 1623, cuando estaba convencida de que era Dios quien había dado la enfermedad a su marido como un castigo por no haber cumplido ella el voto que hizo, luego por los fracasos de su hijo y se sentirá hasta su muerte culpable de los pecados y abandonos de las Hermanas y de los males de la Compañía.

Tenía un espíritu analítico que la llevaba analizar las cosas hasta lo más profundo del ser. Se obsesionaba por examinar su propio interior. Se consideraba merecedora del infierno, lo que le producía expresiones de profunda humildad.

Vicente de Paúl, exquisito conocedor de la psicología femenina, logrará con cariño que salga de ese explorar minuciosamente su interior, presentándole a los pobres, y animándola a buscar la alegría. San Vicente “necesitaría varios años para descubrir la verdadera personalidad de Luisa de Marillac”.

Pero Luisa era una persona acogedora y facilitaba los encuentros, su benevolencia y su facilidad en comprender las situaciones, la ayudaba a establecer buenas relaciones, a tender puentes para acercarse a las personas, además poseía un gran sentido de organización.

La amistad vivida por Vicente de Paúl y Luisa de Marillac logró superar sus diferencias, encuentran su fuente y su modelo en Jesucristo que, por su Encarnación, reveló el Amor de Dios a la humanidad. Esa amistad se apoya en la autenticidad, en la aceptación profunda de la identidad del otro, en el reconocimiento y respeto de su complementariedad.

2. Luisa de Marillac, Animadora de las Cofradías de la Caridad

El Señor Vicente de Paúl había fundado las Cofradías de la Caridad para atender a los pobres e instruir a los ignorantes, así las Caridades fueron el inicio, el primer fruto de nuestro carisma vicentino. Donde San Vicente iba predicando las misiones surgía un grupo de damas, a veces el fervor y entusiasmo primero se iba apagando con el tiempo. Se necesitaba alguien que las coordinara, animara y orientara.

En 1629, Vicente de Paúl pensó que esa persona para ayudarle con las Cofradías de la Caridad podría ser la Srta. Luisa de Marillac, había llegado a conocer la profundidad de la vida espiritual de su dirigida, sus cualidades humanas y su sentido de la organización. Le hace la invitación a trabajar en favor de los pobres: *¿Aceptaría ir a Montmirail para visitar las Cofradías de la Caridad, establecidas en esta ciudad y en las aldeas circundantes? El R. P. de Gondy me ordena que vaya a verle a Montmirail en diligencia [...] ¿Le dice su corazón que venga, Señorita? Si es así, habrá que partir el miércoles próximo en el coche de Chalons [...], y tendremos la dicha de vernos en Montmirail.*

Luisa, después de una breve reflexión da su consentimiento a la llamada de su director y acepta esa invitación que va a llevarla muy lejos. Es un verdadero envío a misión el que le dirige para su viaje.

“Vaya, pues, señorita, en nombre de Nuestro Señor. Ruego a su divina bondad que ella le acompañe que sea ella su consuelo en el camino, su sombra contra el ardor del sol, el amparo de la lluvia y del frío, lecho blando en su cansancio, fuerza en su trabajo y que, finalmente, la devuelva con perfecta salud y llena de obras buenas”.

Las cartas de Vicente de Paúl a Luisa de Marillac muestra que a partir de esa fecha, el lenguaje cambia. Los términos utilizados ya no son ma fille (hija mía), sino Mademoiselle (Señorita). Vicente habla, no ya a su dirigida, sino a su Colaboradora. Luisa se convierte en la Visitadora de las Cofradías de la Caridad. Las cartas se intensifican una por semana: se informan mutuamente de las menudas noticias de la vida diaria, tanto de la alegría como dificultades de la misión, de los problemas que se presentan y de las posibles soluciones. Con toda naturalidad intercambian sobre los diferentes acontecimientos.

3. Trabajando con las Cofradías de la Caridad

Luisa visitaba los lugares donde prestaban servicios las Señoras de la Cofradía, para asegurarse de la calidad del servicio que ofrecían; revisaba las cuentas, hacía los informes y animaba a las trabajadoras y voluntarias a ver a Cristo en aquéllos pobres a quienes ellas servían.

Allí en los pueblos y aldeas, palpa la ignorancia enorme de los niños, jóvenes y adultos y se siente llamada por Dios a organizar las Escuelas de la Caridad y escribe en el Reglamento para la Cofradía de la Caridad: “Unas y otras contribuirán a la conservación de esta buena obra..., enseñarán a las niñas de las aldeas cuando estén allí y tratarán de formar algunas jóvenes en el mismo lugar para que en ausencia suya continúen haciendo lo mismo, todo ello por amor a Dios y sin retribución alguna”. (Escritos S.L.M. CEME 1985, p.716). Así nacieron las “Escuelas de la Caridad”, que se iniciaron por la Caridad y para la Caridad.

En 1630 se estableció la Cofradía en la Parroquia de San Nicolás “du Chardonnet”, donde Luisa de Marillac va a ser Presidenta. Han pasado 13 años desde la fundación de las Cofradías de la Caridad.

El Señor Vicente y la Srta. Le Gras a pesar de las diferencias, fueron un testimonio de lo que pueden hacer dos personas animadas por un profundo amor a Dios y al prójimo.

a) Preparando la visita

Toda visita requiere una preparación, tanto material y espiritual. La misión que se le ha confiado la vive como un acto de fe. Es consciente de ser enviada para un bien que la supera. El 5 de febrero siguiente (1630), Luisa de Marillac, durante la Eucaristía, se siente impulsada a profundizar más en el sentido de su misión:

“En la Sagrada Comunión me pareció que Nuestro Señor me daba el pensamiento de recibirle como al esposo de mi alma...” (Visita de la Cofradía de Saint Cloud – 5 de febrero 1630)

En 1636 está en conversaciones con la Sra. Beaufort para coordinar sobre el establecimiento de la Caridad en San Esteban, las señoras están muy motivadas, ella les aconseja que vayan al Sr. Cura y le dijeran *“que para empezar bien y perseverar necesitan que haya un buen número de personas que se asocien para este santo ejercicio, de clase alta y de mediana posición, para que las unas contribuyan con su dinero lo más que puedan y las otras se entreguen más especialmente a visitar, cada una en su día, a los pobres enfermos...”*

Luisa sabe bien aprovechar el entusiasmo de las personas y no quiere que este fuego de la caridad se apague, tiene ideas claras de la organización de la Caridad y es muy minuciosa y detallista. El 4 de setiembre de 1634, le escribe al Sr. Vicente: *“Le devuelvo el reglamento de San Salvador, no lo había visto; me parece que desde el comienzo hace depender toda la Cofradía del Señor Cura y no sé si es conveniente... Los Señores Curas de Beauvais se alegrarían mucho de ello,... “pero esto les llevaría inmediatamente a querer que nadie tuviese conocimiento de lo que ocurriera en cada Cofradía...”*

b) Sus viajes

Luisa de Marillac utiliza para sus viajes los medios de locomoción habituales. Las pequeñas distancias las hace a menudo, a pie (10 o 15 Km.) o a caballo. Para los viajes más largos usa la “diligencia”, coche poco confortable. En los albergues donde paran para descansar, Luisa descubre la promiscuidad,

constata el precio bastante elevado de las comidas. Su experiencia le servirá para aconsejar posteriormente a las Hijas de la Caridad en el momento de sus viajes:

“Cuando lleguen rogarán a la posadera les dé alguna habitación pequeña para retirarse y acostarse solas. ...Y como de ordinario el pan cuesta caro en los mesones, harán bien en comprar uno grande en la panadería y tener así lo suficiente”. Prácticas que deben observar nuestras Hermanas mientras van de camino.

A lo largo del viaje, Luisa de Marillac, cuando ve el campanario de una iglesia, acostumbra a enviar a su buen ángel a saludar al Maestro en su Tabernáculo: *“Oh mi querido ángel, ve, te suplico, donde Jesús mora. Di a este Divino Salvador que lo adoro, que le amo con todo mi corazón. Invita a este adorable prisionero de amor a que venga a mi corazón, a que fije en él su morada. Este corazón es demasiado pequeño para albergar a tan gran Rey, pero quiero agrandarlo mediante el amor y la Fe”.*

c) La visita a las Cofradías

Cuando llega a su destino, busca un alojamiento en Neufville o en Pont Saint Maxence, en algún albergue o casa particular, quería guardar toda su libertad.

La visita comprende: Información sobre vida y el funcionamiento de la Cofradía, constatar la calidad del Servicio que se brinda, percibe lo que se vive y cómo se vive a través de los encuentros con los miembros de la Cofradía y de las visitas a los pobres en sus domicilios. Su espíritu de observación y su sentido del discernimiento le ayudan mucho, además su competencia en muchos campos le permitirá dar respuestas concretas.

Luisa pondrá en el trabajo con las Caridades el toque maternal, delicado, femenino, todo su ser y corazón. Recorría los pueblos, reanimando las Cofradías, visitaba a los enfermos a fin de que los pobres sean los mejores servidos; muestra de ello es la Carta del 5 de junio de 1627 de Santa Luisa al Sr. Vicente: *“He podido reconocer que la Srta. Du Fay (de la Cofradía de la Caridad, de gran piedad) tiene, más que de ordinario, el corazón lleno de deseos. Pasamos juntas el día de Pentecostés; después de los oficios religiosos hubiera querido ella tener la libertad de hablar conmigo abiertamente, pero permanecemos en la espera y deseo de cumplir la voluntad de Dios”.*

Es una alegría para Luisa constatar que en Pont Saint Maxence el ejercicio de la Caridad es benéfico, no solamente para los enfermos sino también para todo el pueblo: *“Son muy cordiales entre ellas y aficionadas al ejercicio de la caridad, al que sus mismos maridos las impulsan; dichas Hermanas han observado que desde que está establecida la Caridad, el pueblo es mejor”.* (Visita de la Cofradía de Verneuil – E. 26, p. 698).

Luisa valora la experiencia de las Señoras y confía en ellas: *“en cuanto a llevar las cuentas, me parece que las mujeres pueden hacerlo por sí mismas”.* (4 de setiembre 1634 carta a San Vicente). Luisa de Marillac sabe escucharlas con mucha atención y luego presentará informes muy explícitos sobre las visitas realizadas al Señor Vicente.

d) Dificultades inter relacionales

Las Señoras de la Cofradía de la Caridad tienen buena voluntad y mucho entusiasmo, pero pronto aparecen dificultades de relación entre ellas, sobre todo en percibir diferentes formas de servir a los pobres así como a quiénes deben acoger y servir preferentemente.

Estas dificultades son frecuentes y conciernen prioritariamente a aquellas que tienen responsabilidades en la Cofradía: *“Se ve bastante cordialidad entre las Hermanas (cuando Luisa habla de Hermanas -sœurs-, se refiere a las señoras). Algunas de ellas critican a veces la conducta de las de la Junta –“las oficiales”.* (Visita de la Cofradía de Verneuil – SLM Corr. y Escr. E. 25, p. 696). Llegué a Neuville-le-Roy *“Había mucha discordia entre las Hermanas tanto respecto a la recepción de los enfermos como a la comida que había que llevarles, pues cada una quería hacerlo a su capricho de lo que tenía en su casa, en vez de darles lo acostumbrado”.* (Es 25 p.697)

En Sannois, la Tesorera, llena de buena voluntad, quiere hacerlo todo ella misma y las demás señoras de la Cofradía ya no se sienten interesadas: *“Las Hermanas de esta Caridad se han enfriado un poco en sus prácticas y con frecuencia han dejado de hacer la visita a los enfermos en el día de su turno, porque la Tesorera tiene tan buena voluntad que se ha encargado ella de preparar el puchero en lugar de las de turno”.* (Visita de la Cofradía de Sannois – E. 17 p. 682.)

Luisa de Marillac las anima a trabajar unidas, les da catequesis y gusta releer con todos los miembros de la Cofradía el Proyecto de Reglamento sobre las relaciones mutuas, pasaje que no dudará comentar: *“unas y otras contribuirán a la conservación de esta obra, según sus facultades y devoción; se querrán mutuamente unas a otras, como hermanas a las que Nuestro Señor ha unido con el lazo de su amor”.* (Proyecto de reglamento – E. 31, p. 715).

Para ella, toda misión entre los miembros dolientes de Cristo no es un asunto personal, sabe que esta misión hay que vivirla juntas, como Iglesia. Pedir consejo, hacer verificar lo que se dice, lo que se hace, es para Luisa de Marillac una necesidad **pues la misión no le pertenece.**

e) Servicio de los pobres

Luisa de Marillac se muestra muy atenta a la manera como las Damas llevan a cabo su servicio entre los enfermos. En sus informes anota los menores detalles:

- En Bulles, pone de relieve la exactitud en las visitas. A los pobres enfermos de Bulles se les visita tres veces al día y se les lleva la ración ordinaria ya condimentada, pero no a todos por igual, ya que cada una de las Hermanas quiere llevar de su casa lo que mejor le parece para dar gusto a los enfermos.
- En Verneuil, le parece que se visita muy de tarde en tarde a los enfermos.
- Las Hermanas de la Caridad visitan a los enfermos fuera de las épocas de contagio, pero no les llevan el caldo hasta mediodía y más bien poco.

Luisa detalla todos estos pormenores, por su celo que tenía que al Servir a los Pobres se está sirviendo a Cristo. Sin emitir un juicio sobre todas estas prácticas que perjudican al bienestar del enfermo, Luisa de Marillac invita a las Damas de la Caridad a releer el reglamento de su Cofradía y a aplicar las directivas dadas.

Con frecuencia llega a oídos de la “Visitadora” esta pregunta: « ¿De quién debemos hacernos cargo? ¿Quiénes son los verdaderamente pobres? ¿Qué hacer cuando los enfermos que piden los cuidados de la Cofradía poseen bienes?». Pregunta que podríamos señalar siempre actual. Luisa de Marillac se muestra muy atenta a las múltiples preguntas de las Damas de la Caridad.

Luisa atiende también a las dudas que surgen de parte de los habitantes del pueblo sobre los servicios de las Señoras: en Neufville los campesinos murmuran que no se atiende pronto a los enfermos, en Gournay, los habitantes supervisan la utilización de las limosnas: “El pueblo critica el que se mandan celebrar Misas con el dinero de las limosnas” (E 26-A.52)

Ante todas estas cuestiones, invita a los miembros de las Cofradías a reunirse para que reflexionen juntas. Luisa de Marillac en todo momento se muestra muy competente a nivel jurídico, utilizando los términos precisos.

f) La vida espiritual del grupo

Luisa no termina su visita sin dirigir una mirada a la vida espiritual del grupo. En su visita a Herblay, constata que las Damas de la Caridad están todavía en su primer fervor. Pero en Sannois, “las Hermanas de esta Caridad se han enfriado un poco en sus prácticas... por lo menos la mayoría, dejan la comunión mensual y necesitan que se las estimule con alguna predicación” (E.17 A.51 pag.628. En todas partes, Luisa observa con satisfacción la preocupación de todas estas señoras por acompañar a los enfermos en el momento de la muerte, procurando la presencia del sacerdote.

Lo que no anota Luisa de Marillac es el entusiasmo que ha suscitado su presencia entre los habitantes. Mucho más tarde, evocará algunos recuerdos ante las Hijas de la Caridad. Una de ellas cuenta: “*Una vez fue a un pueblo donde todas las mujeres quedaban tan consoladas de oírle que se lo contaron a sus maridos los cuales querían también ir (a escucharle); se les dijo que los hombres no iban allí. Ellos fueron y se escondieron debajo de la cama y en todos los rincones de la habitación y después preguntaban a ver si ella confesaba*”.

La venida de la Visitadora, de la Animadora, la deseaban en muchas Cofradías. Es San Vicente quien la mayor parte de las veces transmite las llamadas: “*La señorita Tranchot desearía verla en Villeneuve-Saint-Georges, donde va mal la Caridad, y creo que Nuestro Señor le reserva a usted el éxito de esta buena obra*” [SV I, 130 / ES I, 189...]

4. Cualidades de Luisa de Marillac como Animadora de la Cofradía de la Caridad

Las Damas de la Cofradía de la Caridad, descubrieron en Luisa de Marillac cualidades que les han hecho comprender la importancia de su propio compromiso.

- Escucha atenta que permitió a dichas Señoras expresar sus dificultades, sus dudas, para lo cual era necesario un gran olvido de sí misma. Luisa comprendió que necesitaba superar sus preocupaciones por su hijo, para estar totalmente disponible.
- Las Damas de la Cofradía de la Caridad se sintieron aceptadas y comprendidas por Luisa de Marillac en todos sus proyectos, lo que les permitió adquirir confianza en ellas mismas, pues se sentían reconocidas en lo que hacían.
- La sencillez con la que Luisa las acogía, era para ellas un verdadero consuelo y sobre todo les ayudaba a encontrar soluciones a sus problemas o dificultades.

- Valoraron el respeto con que las trataba a cada una. Jamás percibieron juicios severos sobre sus actitudes, sus comportamientos. Sabía hacer observar lo que no iba bien, pero con tal delicadeza, con tal amor al Pobre, que sus palabras eran bien acogidas.
- Luisa de Marillac supo descubrir y valorar las posibilidades de cada uno de los miembros de la Cofradía que visitaba.

La competencia de Luisa de Marillac en muchos campos, lo adquirió a lo largo de los años informándose de personas especializadas tanto en el campo jurídico o financiero, observando la manera de actuar de los médicos y también mediante la lectura; lo cual facilitó sus consejos y sus decisiones. Era consciente de que hay que saber y estar al día para enseñar a los demás.

Jean Calvet dice en la biografía de Luisa de Marillac que *“tenía el gusto, la pasión y el arte de enseñar porque sabía lo que vale el conocimiento y que el alma está hecha para conocer”*. (CEME, p.93).

Las Caridades paliaban el hambre, las escuelas daban el saber y la espiritualidad a los pobres: *“Para salir de la pobreza extrema. Esto presupone y requiere que el derecho a la educación también para niñas (excluido en ciertos lugares)- que se asegura en primer lugar, respetando el derecho primario de la familia para educar a sus hijos, así como el derecho de las iglesias y grupos sociales para apoyar y ayudar a las familias en la educación de sus hijos”* (Papa Francisco ante la ONU, 25 sep 2015).

5. Fundación de las Hijas de la Caridad

A través del trabajo Con la Cofradía de la Caridad, Luisa obtuvo un conocimiento profundo de las necesidades de los Pobres, desarrolló sus cualidades innatas de dirección y buscó estructuras eficaces para el servicio. Es así que el 29 de noviembre de 1633 empezó, en su propia casa, a preparar a las jóvenes para atender a las necesidades de los Pobres y lograr el apoyo de vivir juntas. De este principio humilde surgió la comunidad de las Hijas de la Caridad. Luisa aportó liderazgo y dirección experta al desarrollo de la red de servicios que ella y Vicente iniciaron.

6. Conclusión

Durante 35 años, Vicente de Paúl y Luisa de Marillac trabajaron juntos en la misión que Dios les había encomendado. Santa Luisa, mujer de espiritualidad profunda, hizo presente a Jesús con su vida, sus servicios, sus enseñanzas, pues lo descubre, lo contempla, lo anuncia y le sirve en los Pobres. Dios Providente, la había destinado desde la eternidad a una misión caritativa que iba a cumplir junto con San Vicente de Paúl.

El Señor Vicente que la acompañó y dirigió espiritualmente, fue descubriendo y valorándola como a una mujer intuitiva, preocupada por la precisión, dotada de dones excepcionales aptos para hacer de ella el *“líder”* que él busca para colaborar con él en las Obras de Caridad.

Santa Luisa nos dice una vez más, que ir en pos de Cristo, servirle en sus miembros sufrientes, es amar con un *“amor poco común” (Escritos 817)* es decir, un amor fuerte, sólido, que no se deja intimidar ante la menor dificultad. Su Fortaleza es la Madre de Dios: *“Todas las almas verdaderamente cristianas deben tener grande amor a la santísima Virgen”* Castañares II pp 286.

Luisa de Marillac, animadora de las Cofradías, quiso y supo ayudar a cada una de las mujeres implicadas en esta obra de Caridad a comprender su vocación en la Iglesia y en el mundo y a cumplirla. Juntas

vivieron la aventura de una fe comprometida al servicio de los pobres. Acogiendo la Palabra de Dios, Luisa encontró esa energía que le permitía comprometerse en la animación de las Cofradías, por ello el **servicio de amor de todo Miembro de la AIC**, debe permitir al **Pobre**, humillado y desposeído, revivir, resucitar, volver a ser un hombre viviente, liberado de su mal, de su pecado, ser un hombre libre y con dignidad.

Tomemos unas palabras del Papa San Juan Pablo II (1988) que quisiera decirles desde el fondo de mi corazón: ***“...ustedes, ...son llamadas a ser la imagen viva de Cristo y de su Iglesia en el amor hacia los enfermos y los que sufren... son testimonios del evangelio de la vida”***.

Y termino con unas frases del Papa Francisco: ***“El compromiso que el Señor les pide es el de una vocación a la caridad con la que cada discípulo de Cristo lo sirve con su propia vida, para crecer cada día en el amor. Ustedes son esa gente que sigue al Maestro y que hace visible su amor concreto, hacia cada persona”*** Roma 4-9-2016.

Gracias y Feliz Aniversario

Sor Pilar Luisa Caycho Vela, Hija de la Caridad

BIBLIOGRAFIA:

1. **Luisa de Marillac** (personalidad) 04/11/2013 Autor: Padre Benito Martínez, año publicación original: 1995, fuente: CEME.
2. **Empeñada en un Paraíso para los Pobres** - Autor Padre Benito Martínez C.M., CEME 1995
3. **Luisa de Marillac, animadora de las Cofradías de la Caridad** autor: Sor Elisabeth Charpy, H.C., · traductor: centro de traducción, Hijas de la Caridad, París. Año publicación original: 2002.
4. **Contra viento y marea, Luisa de Marillac**, Autora: Sor Elisabeth Charpy
5. **Santa Luisa de Marillac - Correspondencia y escritos** – CEME 1985 III Semana de Estudios Vicencianos, CEME 1991
6. **Historia de las Hijas de la Caridad**, Autor: Matthieu Brejon de Lavergnée (CEME) 2013

Taller de Reflexión sobre Sta. Luisa

Sor Françoise Petit, HC, Asesora internacional de la AIC

Preguntas de reflexión:

1. Santa Luisa estuvo muy atenta a la formación de los jóvenes (escolar y espiritual).
¿Qué puede decir la vida de santa Luisa a los jóvenes del siglo XXI?
2. Santa Luisa vivió momentos de confusión y de angustia.
¿Qué ayudó a santa Luisa a superar sus miedos?
3. Santa Luisa animó a las primeras Caridades de manera muy concreta, a través de cartas y de visitas.
¿Hacia qué acciones (servicios) nos animaría hoy santa Luisa?
4. Santa Luisa sabía precisar en las primeras Caridades las exigencias del trabajo en equipo.
¿Qué habría que mejorar en la vida de mi equipo?
5. Santa Luisa fue una formadora, una pedagoga. Conocemos en particular su « pedagogía de la visita ».
¿Qué podemos aprender de santa Luisa sobre la animación de los grupos locales?
6. Santa Luisa estuvo muy atenta a la educación de los niños, y especialmente, de las niñas.
¿Qué podríamos mejorar en el acompañamiento a las madres de familia que recibimos, en relación con la educación de sus hijos?
7. Santa Luisa invitaba a las primeras Caridades a aliviar el sufrimiento de los más pobres.
¿Quiénes son hoy los extranjeros para nosotras? ¿Cómo podemos acogerlos?

Al final del diálogo, se invitó a cada participante a que escogiera un compromiso que, a su regreso, podría transmitir a su grupo para ponerlo en práctica.



Cuidado de la Creación, Nueva Obra de Misericordia

P. Mauricio Fernández, CM, Asesor internacional de la AIC



Durante días y días he reflexionado como poder titular esta reflexión que se me ha pedido hacer en este momento a la Asamblea General AIC 2017: Pensaba... será bien llamarla...: “Cuidado de la Creación como una Nueva obra de misericordia” subrayando uno de los mensajes de los Obispos de América Latina y también un mensaje del Papa¹.

Me viene a la memoria el recuerdo el film del Film Monsieur Vincent de Maurice Cloche, la escena cuando

Vicente de Paul entra en su Parroquia de Clichy en 1617 y ve en que miseria se encuentra todo allí², en qué estado se encuentra la Casa de Dios, la iglesia y en qué estado se encuentra todo el pueblo, como por descuido de la gente se ven ruinas y abandonos. En esta pequeña escena, podemos imaginar lo que le sucede a nuestra Casa Común que es la Creación de Dios, y como por descuido la vamos deteriorando poco a poco, sin embargo “y vio Dios que todo era bueno”. Nosotros los humanos estamos acabando con el planeta tierra, somos inteligentes por naturaleza, actuemos como tal, pues no seamos tan contradictorios en querer acabar con este bello planeta, si se éste se terminan acabamos con nosotros mismos...la solución está en nuestros manos y en nuestros pequeños actos por conservar nuestra vida, nuestro planeta, nuestra Casa Común que es la Creación. Es la conclusión del texto del Génesis y creo que es la conclusión de nuestros grupos de voluntariado al hacer una obra en cada uno de nuestros países. Me imagino cuando ayudamos a salir de una situación de pobreza, de miseria y vemos los frutos positivos, es allí donde podemos concluir... *y todo es bueno*, y se construye nuestra casa común, aquello que Dios nos ha dado para administrar y de lo que se nos pedirá cuenta como lo afirma el evangelio.

El Papa en su Encíclica ‘Laudato si’, refleja bien lo que deseamos hacer caer en cuenta en cada una de las personas aquí presentes: *“Estas situaciones provocan el gemido de la hermana tierra, que se une al gemido de los abandonados del mundo, con un clamor que nos reclama otro rumbo”* (n 53). El Papa allí cuestiona notablemente a todos los bautizados y obviamente cuestiona a cada Voluntaria de la AIC: *“Un cristianos que no protege la creación, que no la hace crecer, es un cristiano que no le da importancia a la obra de Dios, esta obra nacida del amor de Dios por nosotros”* (N 64 y 217). Y he ahí una primera presunta que nos podemos hacer... En nuestro diario vivir... ¿Qué tipo de acción podría yo hacer para cuidar la casa común? o como dice el Papa, para proteger la creación.

¹ Ver pequeña introducción del Video del Papa

² <https://www.youtube.com/watch?v=Axdke0nGhAo> - min 2.34 y min 5

Una anécdota, hace años unos una familia en un viaje por EEUU, un día de mucho calor sale de paseo. Se detienen para comprar algo de beber, el padre desea beber una Coca-Cola, la compra y la bebe en su auto. Pero al finalizar de beberla, abre la ventanilla y tira la lata en la autopista, un policía que iba detrás, se detiene y recoge la lata. A los kilómetros detiene el auto y pide por favor la lata de la Coca-Cola que ha bebido el señor, no la tiene le hace devolver a recogerla, pero no la encuentra, si no regresa con la lata tendrá una gran multa. Después de buscar por mucho tiempo se rinde. El policía espera, y en conclusión le dice aquí está la lata de la Coca-Cola que ha votado por tierra, aquí está su multa... y le dice, en su país Usted puede hacer esto, en el nuestro no... estoy seguro que con esa sanción, este señor, nunca más se va a descuidar por volver hacer este gesto de votar algo a la autopista. Y como debe pagar, va a cuidar.

En fin, ¿que podríamos hacer para transformar y cambiar nuestra casa común?

Al terminar de leer esta Encíclica, encontramos la pregunta que según especialistas debería estar en todo el inicio de 'Laudato sí' «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» (n. 160). «Esta pregunta no afecta sólo al ambiente de manera aislada, porque no se puede plantear la cuestión de modo fragmentario», y nos conduce a interrogarnos sobre el sentido de la existencia y el valor de la vida social: « ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿Para qué vinimos a esta vida? ¿Para qué trabajamos y luchamos? ¿Para qué nos necesita esta tierra?»: si no nos planteamos estas preguntas de fondo -dice el Pontífice – «no creo que nuestras preocupaciones ecológicas puedan obtener resultados importantes».

Pero bien retengamos en nuestra mente esta pregunta «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?», que en palabras de Vicente de Paul, frente al crucifijo es esta bella expresión "*Que haría Jesús en mi lugar*", y que haría El para conservar la casa que es de todos, y poder responder con el texto sagrado de la Creación y *vio Dios que todo era bueno...* que hace cada voluntaria AIC por conservar la gran casa común que el Padre nos ha dado para que la administremos con quienes están allí adentro. Y poder escuchar de nuevo al autor sagrado del Génesis... Y vio Dios que todo era bueno (gen 1).

Podemos afirmar con certeza que la inspiración de esta carta encíclica se encuentra en el corazón del Vaticano II: El Papa Francisco lleva a cabo su lema central: "*Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la Iglesia*" (Gaudium et Spes, 1). Por ello, se pronuncia con libertad y valentía sobre el cambio climático, la migración, las desigualdades sociales o las responsabilidades políticas de los estados en los problemas que nos aquejan. Problemas que no pasan de lado a la AIC y que damos respuesta de una y otra manera, con los Proyectos en bien de la Mujer, los niños o los ancianos en cada uno de nuestros países y continentes. El camino realizado por Jorge Bergoglio para llegar a la publicación de 'Laudato si' arranca mucho antes de su publicación; recordemos que ya el 13 de marzo de 2013 cuando fue electo Papa eligió llamarse Francisco, en referencia a ese santo modelo de trabajo por los pobres y preocupación por el medio ambiente"³. Lástima que no tomo el nombre de Vicente... en su opción por los pobres y marginados. "En mayo de 2013 Francisco ya había expresado de manera pública su voluntad de elaborar una encíclica de fuerte contenido ambiental, y su publicación se demoró dos años porque no se trata de un documento escrito en la soledad del escritorio, sino que el papa lo fue construyendo en diálogo con teólogos morales, líderes de otras

³ Monseñor Jorge Lozano de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, Argentina

religiones, científicos y especialistas en la materia”, lo compartía un obispo cercano al Santo Padre un prelado argentino: Mons. Jorge Lozano.

Sin embargo la preocupación del Papa es la preocupación que estuvo en el Corazón de Vicente de Paúl, ya que como afirma el Papa, y de ahí su deseo de escribir una Carta encíclica, *La tierra está entre los pobres más maltratados y abandonados (Rm, 8 22)*, es como si escucháramos a Vicente hablando hace cuatro siglos, los Pobres son mi peso y mi dolor. El Papa sueña con el cuidado de la Tierra, el Papa sueña con el cambio de cada uno para cambiar nuestro entorno. En fin, podríamos preguntarnos con el corazón en la mano ¿Cuál es el sueño de mi vida? pues si no cambiamos nuestra vida, tampoco podemos cambiar nuestro entorno.

La Encíclica, la encontramos dividida en siete bloques, repartidos en seis Capítulos. No es un texto muy largo a pesar de estar constituido por 246 números. Termina con dos oraciones: una por nuestra tierra y la otra junto a la creación. El título del documento proviene de las primeras palabras del documento ‘Laudato Si Mi Signore’ que están sacadas del cantico de las Creaturas, escrito por San Francisco de Asís, en el siglo XIII.

Cuatro meses⁴ más tarde de la Publicación de la Encíclica, el Papa Francisco, se encontraba dando un discurso ante los grandes de las Naciones Unidas y va al corazón de la Encíclica en su discurso: citando a su antecesor el Papa Emérito Benedicto, afirma: *La crisis ecológica, junto con la destrucción de buena parte de la biodiversidad, puede poner en peligro la existencia misma de la especie humana. Las nefastas consecuencias de un irresponsable desgobierno de la economía mundial, guiado solo por la ambición de lucro y de poder, deben ser un llamado a una severa reflexión sobre el hombre: «El hombre no es solamente una libertad que él se crea por sí solo. El hombre no se crea a sí mismo. Es espíritu y voluntad, pero también naturaleza»⁵ citado estas palabras del Papa Benedicto en ‘Laudato si’, (6). La creación se ve perjudicada «donde nosotros mismos somos las últimas instancias [...] El derroche de la creación comienza donde no reconocemos ya ninguna instancia por encima de nosotros, sino que solo nos vemos a nosotros mismos»⁶ Francisco da un paso nuevo en su discurso diciendo: Por eso, la defensa del ambiente y la lucha contra la exclusión exigen el reconocimiento de una ley moral inscrita en la propia naturaleza humana, que comprende la distinción natural entre hombre y mujer⁷, y el absoluto respeto de la vida en todas sus etapas y dimensiones⁸.*

La publicación de la encíclica se produce antes de la Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, que se celebró en diciembre de 2015, en París.

En declaraciones a la prensa, Ban Ki-moon destacó que la humanidad tiene la obligación de proteger el planeta Tierra y mostrar solidaridad con los miembros más pobres y vulnerables de la sociedad, que son los que más sufren el impacto del cambio climático.

Pero es que ya lo había dicho el Papa Francisco, tres meses antes de este pronunciamiento de Ban Ki-moon, La casa común de todos los hombres debe continuar levantándose sobre una recta comprensión de la fraternidad universal y sobre el respeto de la sacralidad de cada vida humana, de cada hombre y cada mujer; de los pobres, de los ancianos, de los niños, de los enfermos, de los no nacidos, de los

⁴ Discurso a las Naciones Unidas 25 de septiembre de 2015.

⁵ Benedicto XVI, Discurso al Parlamento Federal de Alemania, 22 septiembre 2011.

⁶ Id., Discurso al Clero de la Diócesis de Bolzano-Bressanone, 6 agosto 2008; citado ibíd.

⁷ Laudato si’, 155

⁸ Laudato si’, cf. *ibíd.*, 123; 136.

desocupados, de los abandonados, de los que se juzgan descartables porque no se los considera más que números de una u otra estadística. La casa común de todos los hombres debe también edificarse sobre la comprensión de una cierta sacralidad de la naturaleza creada.

El papa Francisco en su encíclica 'Laudato si' deja claro que hay que tratar las causas de la pobreza sin dejar nadie al margen. Precisamente en esta línea surgen los objetivos de Desarrollo sostenible adoptados por Naciones Unidas el año 2015 y que apuestan por ahondar en cuestiones como las desigualdades, la equidad de género o la insostenibilidad de nuestro modo actual de vida.

«El Papa Francisco y yo (decía Ban Ki-moon) estamos de acuerdo en que el cambio climático es una cuestión moral que requiere acciones urgentes y globales. Es una cuestión de justicia social, derechos humanos y ética fundamental». Y siendo más de 150.000 voluntarias, con más de 10.000 proyectos podríamos pensar en las acciones concretas que estamos realizando para también estar de acuerdo con el Papa en que cada uno debe hacer algo concreto para contribuir a que nuestra creación no se destruya, si Dios hace todo en seis días, cada día ve algo bueno, no podemos ir en retroceso, haciendo aquello que no es tan bueno. Ejemplos concretos y hábitos cotidianos, podemos desarrollar desde la reducción en el consumo de agua, a la separación de residuos, el cambiar los bombillos, utilizando los ahorradores el «apagar las luces innecesarias» (211), imprimir menos papel, hacer más reciclaje. En fin, busquemos pequeñas acciones que contribuyan air cambiando para mejorar en bien de nuestro planeta, en bien de nuestra propia vida... «Una ecología integral también está hecha de simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo» (230). Todo ello será más sencillo si parte de una mirada contemplativa que viene de la fe. «Para el creyente, el mundo no se contempla desde afuera sino desde adentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres. Además, haciendo crecer las capacidades peculiares que Dios le ha dado, la conversión ecológica lleva al creyente a desarrollar su creatividad y su entusiasmo» (220).

La Encíclica envía a todos un mensaje claro y esperanzador: «La humanidad tiene aún la capacidad de colaborar para construir nuestra casa común» (13); «el ser humano es todavía capaz de intervenir positivamente» (58); «no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, pueden también superarse, volver a elegir el bien y regenerarse » (205). El Papa Francisco se dirige, a los fieles católicos, retomando las palabras de San Juan Pablo II: «los cristianos, en particular, descubren que su cometido dentro de la creación, así como sus deberes con la naturaleza y el Creador, forman parte de su fe» (64), pero se propone «especialmente entrar en diálogo con todos sobre nuestra casa común» (3):

El recorrido de la Encíclica, la cual se agrega al Magisterio social de la Iglesia, está trazado en el n. 15 y se desarrolla en seis capítulos. Los destinatarios: “Cada persona que habita este planeta” (3).

Los Objetivos son:

1. “Entrar en diálogo con todos acerca de nuestra casa común” (3)
2. Nos ayude a reconocer la grandeza, la urgencia y la hermosura del desafío que se nos presenta.
3. No sólo intenta recordar el deber de cuidar la naturaleza, sino que al mismo tiempo «debe proteger sobre todo al hombre contra la destrucción de sí mismo» (79)
4. Hago una invitación urgente a un nuevo diálogo sobre el modo como estamos construyendo el futuro del planeta (14)

5. Hay que asegurar una discusión científica y social que sea responsable y amplia, capaz de considerar toda la información disponible y de llamar a las cosas por su nombre (135)

Capítulo primero: Lo que le está pasando a nuestra casa, considero aquí que encontramos lo que podríamos llamar: LA REALIDAD. A partir de la escucha de la situación de los mejores conocimientos científicos disponibles hoy ¿Qué está sucediendo?

El punto de partida: el deterioro de nuestra Casa Común: (61).

1. La contaminación, la eliminación de los residuos y la cultura del descarte
2. El problema del agua
3. La pérdida de la biodiversidad
4. El deterioro de la calidad de vida y la degradación social
5. La desigualdad global
6. Debilidad de las reacciones
7. Diversidad de opinión.

Capítulo segundo: El evangelio de la creación (62), lo que podríamos llamar: LA ESPIRITUALIDAD. Recurre a la luz de la Biblia y la tradición judeo-cristiana.

- CREACION, Genesis 1-3
La creación es buena
Dignidad de toda la creación
El ser humano, llamado a cuidar toda la creación
- RELACIONES/INTERRELACIONES: con Dios, con el prójimo y con la naturaleza (66)
- PECADO: Quiebra de estas tres relaciones en sí y entre sí (66)
- DOMINAR LA TIERRA: = Cultivar, guardar, tener en cuenta, proteger, cuidar, preservar, velar (67)
- RESPETAR las leyes de la naturaleza (89).

Capítulo tercero: La raíz humana de la crisis ecológica (101), lo que podríamos llamar AQUELLO QUE NOS PREOCUPA. Detectando las raíces del problema (cap. 3) en la tecnocracia y el excesivo repliegue autorreferencial del ser humano.

- Necesidad de reconocer la causa más profunda (101)
- Valores y límites de la tecnocracia (103-105)
- Paradigma tecnocrático. Lógica de la apropiación (106ss) “por eso, el ser humano y las cosas han dejado de tenderse amigablemente la mano para pasar a estar enfrentados”
- Cultura del relativismo (123)

Capítulo cuarto: Una ecología integral (137), podríamos decir: LO PRÁCTICO DE LA ENCÍCLICA. La propuesta de la Encíclica (cap. 4) es la de una «ecología integral, que incorpore claramente las dimensiones humanas y sociales» (137), inseparablemente vinculadas con la situación ambiental.

Capítulo quinto: Algunas líneas de orientación y acción (163), lo podríamos llamar: LO QUE HAY PARA HACER⁹. En esta perspectiva, el Papa Francisco propone (cap. 5) emprender un diálogo honesto a todos los niveles de la vida social, que facilite procesos de decisión transparentes.

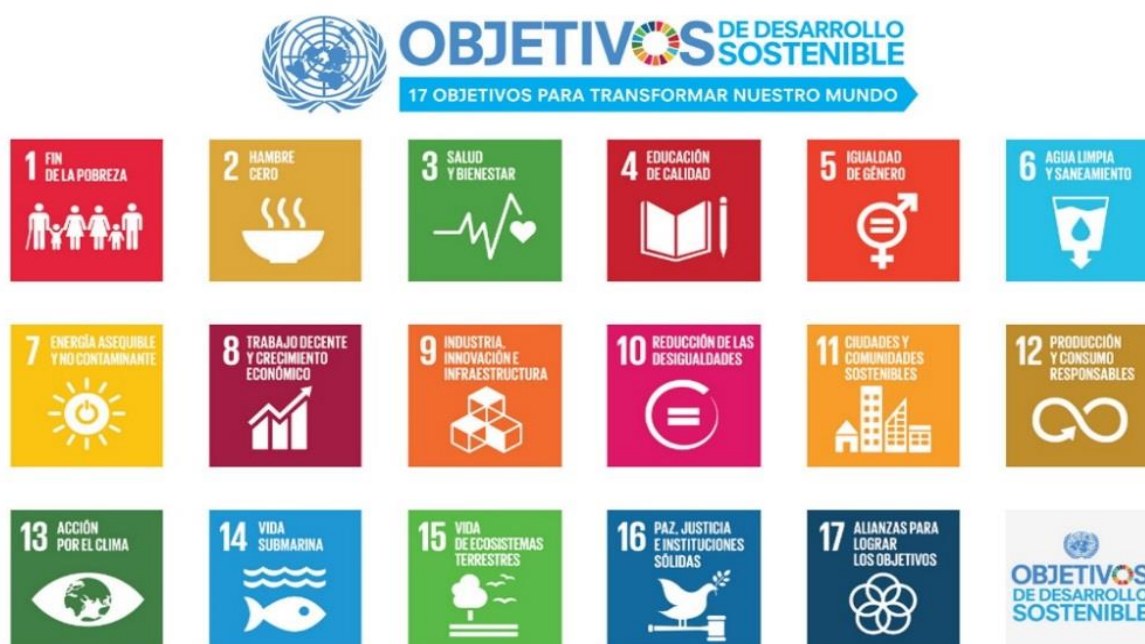
Capítulo sexto: Educación y espiritualidad ecológica (202), dejo esta parte a la imaginación de cada uno para que le demos nuestro propio título. Sin embargo, creo este capítulo va muy de la mano con el anterior, para presentar unas PROPUESTAS. Y recuerda (cap. 6) que ningún proyecto puede ser eficaz si no está animado por una conciencia formada y responsable, sugiriendo principios para crecer en esta dirección a nivel educativo, espiritual, eclesial, político y teológico.

- Intentemos ahora delinear grandes caminos de diálogo que nos ayuden a salir de la espiral de autodestrucción en la que nos estamos sumergiendo” (163)
- Tratemos de erradicar la miseria (172)
- Diálogo sobre el medio ambiente en la política internacional (164)
- Valorizar los pasos positivos y las experiencias positivas (168)
- Preocupación por los escasos resultados (169)

El texto termina con dos oraciones, una que se ofrece para ser compartida con todos los que creen en «un Dios creador omnipotente» (246), y la otra propuesta a quienes profesan la fe en Jesucristo, rimada con el estribillo ‘Laudato si’, que abre y cierra la Encíclica.

Concluyo con la frase de San Vicente. Amemos a Dios, hermanos míos, amemos a Dios, pero que sea a costa del sudor de nuestros brazos.

No se puede negar las coincidencias entre el documento “**Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible**”, firmado por Jefes de Estado y de Gobierno y Altos Representantes en la Asamblea General de la ONU, en Septiembre de 2015 y “Laudato si”, difundida el 18 de junio de 2015.



⁹ http://www.un.org/content/es/_vidout/video1626.shtml - video acuerdo Paris

“Este documento ha sido un faro que alumbró un año de decisiones de gran importancia global: la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible junto al Acuerdo de París sobre Cambio Climático, se inscriben en esa línea”.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son un llamado universal a la adopción de medidas para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar que todas las personas gocen de paz y prosperidad. Y podemos sentirnos orgullosos de que esto ya lo ha experimentado la AIC en cada uno de los lugares donde está presente

Estos 17 ODS se basan en los logros de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, aunque incluyen nuevas esferas como el cambio climático, la desigualdad económica, la innovación, el consumo sostenible y la paz y la justicia, entre otras prioridades. Los Objetivos están interrelacionados, con frecuencia la clave del éxito de uno involucra las cuestiones más frecuentemente vinculadas con otro. El corazón de estos objetivos es el nuevo paradigma ECO-HUMANO. Este paradigma ha sido claramente presentado a la Iglesia en la ‘Laudato si’. Los gritos de la humanidad y de la tierra son inseparables, tienen una misma causa estructural y solo desde esta comprensión pueden ser atendidos de una manera eficaz. Nueva mente podemos escuchar a Vicente de Paul, al afirmar *“los Pobres son mi peso y mi dolor”*.

Los ODS conllevan un espíritu de colaboración y pragmatismo, tan propios de nuestro carisma y en sí de nuestra AIC, para elegir las mejores opciones con el fin de mejorar la vida, de manera sostenible, para las generaciones futuras. Proporcionan orientaciones y metas claras para su adopción por todos los países en conformidad con sus propias prioridades y los desafíos ambientales del mundo en general.

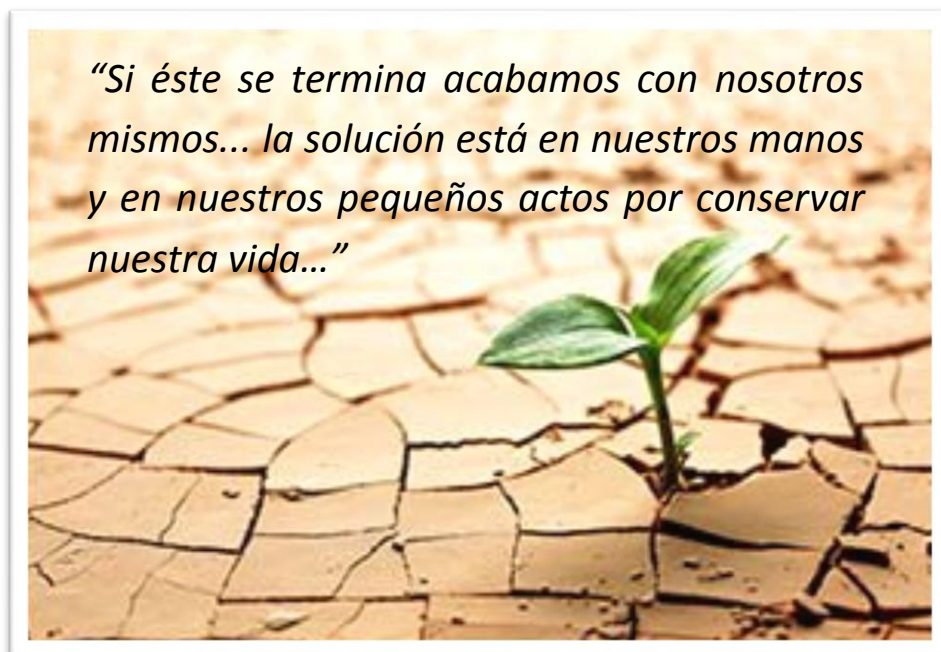
Los ODS son una agenda inclusiva. Abordan las causas fundamentales de la pobreza y nos unen para lograr un cambio positivo en beneficio de las personas y del planeta.

Los 17 ODS tienen una incuestionable relación con el Carisma Vicentino y con las aspiraciones de la Iglesia católica en el magisterio del Papa Francisco. Al leerlos detenidamente nos damos cuenta de que ellos se refieren a asuntos en los que todos nosotros deberíamos estar trabajando de una o de otra manera. ¿Qué podemos hacer para ayudar en la implementación de estos objetivos en las regiones donde nosotros vivimos y trabajamos? ¿Qué significan estos ODS para mí como Voluntaria AIC? ¿Qué podemos hacer para conectar nuestros trabajos en la línea del cambio sistémico con los ODS? ¿Qué tipo de formación necesitamos para crear conciencia y para identificar maneras para conectar nuestras agendas locales con la agenda global de la humanidad?, de estos 17 Objetivos, quedemos con el No 12: producción y consumo responsables...

Resumiendo, tres numerales de 'Laudato si', pueden llegar al corazón de cada uno de los aquí presentes:

- (211): “Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, hagamos nuestro examen de conciencia y pensemos que acciones debo hacer cada día para seguir conservando nuestra Casa común. Y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida.” (...) “Todo esto es parte de una generosa y digna creatividad, que muestra lo mejor del ser humano”
- (219): “La crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior”
- (217) y “La conversión ecológica que se requiere para crear un dinamismo de cambio duradero es también una conversión comunitaria”.

P. Mauricio Fernández, CM



Taller sobre el Cuidado de la Casa Común y las acciones de terreno AIC

Secretariado Internacional AIC

Todo comienza en el nivel individual, mediante un cambio de actitud personal. Cada uno de nosotros puede ser parte de la solución. Existen varias actitudes fáciles de realizar en nuestra vida cotidiana que pueden hacer la diferencia, si todos decidimos adoptarlas.

Tras haber integrado este cambio a *nivel individual*, podemos después actuar a *nivel local, nacional o internacional*, y finalmente, integrar estos cambios *en nuestro trabajo de campo*.

Durante los intercambios que tuvieron lugar en los talleres ¡surgieron mil ideas! Se inscribieron en post-its en forma de hoja y de flor que luego se pegaron en un árbol colocado en la pared del salón.



Para inspirarles y animarles a aplicarlas personalmente se las proponemos a continuación:

Ideas que surgieron durante los intercambios

A nivel individual:

Para economizar agua y electricidad:

- Apagar las luces en las habitaciones vacías
- No dejar los aparatos eléctricos conectados
- Utilizar bombillas de bajo consumo (LED)
Disminuir la temperatura de los aparatos de calefacción
- Economizar el agua duchándose (sin utilizar bañera) y al lavarse los dientes/las manos
- Lavar la vajilla en una palangana
- Aprovechar el agua del lavado de las verduras para lavar el suelo /regar las plantas
- Utilizar los ciclos cortos de las máquinas de lavar

Reciclaje de desperdicios:

- Separar los desperdicios orgánicos - cáscaras de frutas y verduras- para hacer abono para las plantas
- Reciclar los plásticos, por ejemplo, las botellas de agua
- Emplear platos, vasos y cubiertos reutilizables y no desechables

Luchar contra el despilfarro:

- No comprar más de lo necesario
- Alimentarse de manera responsable
- Privilegiar una manera de comprar que favorezca la solidaridad
- Llevar sus propias bolsas para transportar las compras del Supermercado o Almacenes

Preservar la naturaleza:

- Evitar los productos de limpieza tóxicos, privilegiar el vinagre blanco y el limón
- Emplear menos producto de lavado en las máquinas
- Informática – reutilizar el papel impreso como borrador
- Utilizar más los archivos electrónicos (imprimir menos).

Favorecer la transmisión entre generaciones:

- Hablar en familia de estos temas y dar a conocer nuestras preocupaciones
- Escuchar lo que los jóvenes, a veces mejor informados por sus escuelas, tienen que decirnos sobre la salvaguarda del entorno.

A nivel de un barrio, de un pueblo, de una ciudad, de una región

Alimentación:

- En las comunidades, no tirar los excedentes de alimentos
- Crear huertos compartidos que permitan a la gente:
 - Volver a tener contacto con la tierra
 - Cultivar frutas y verduras que pueden después comer o compartir
 - Socializarse, especialmente en el entorno de las prisiones

- En las ferias y mercadillos intercambiar con los productos cultivados en otras regiones
- Potenciar la utilización de abonos naturales
- Privilegiar el cultivo de plantas comestibles

Transición en el empleo de las energías:

- Desarrollar proyectos que permitan pasar del petróleo bruto a otras fuentes de energía
- Reducir el consumo de energía utilizando alumbrado de bajo consumo, por ejemplo, en los invernaderos

Preservación de la naturaleza:

- Limpiar los lugares contaminados (recoger la basura abandonada en cualquier sitio).
- Descontaminar el suelo, los terrenos
- Comprometerse en programas de reforestación
- Sensibilizar la población a los cambios climáticos - -ciclones, sequías, fuegos de bosques
- Incitar a la población a utilizar las letrinas en los países donde la gente hace sus necesidades en cualquier sitio

Reciclaje de desperdicios:

- Organizar con los niños la colecta de plásticos, para luego venderlos y financiar proyectos de ayuda a la alimentación o a la salud.
- Reciclar los aparatos electrónicos sonoros (como radios etc.) para ofrecerlos a las personas mayores que sufren de Alzheimer.

Construcción:

- Aislar bien los edificios
- Instalar paneles solares
- Instalar paneles aislantes detrás de los radiadores

Educación:

- Sensibilizar la población a los problemas del medio ambiente
- Educar para limitar el impacto de las actividades nefastas y luchar contra la pobreza
- Incitar a las empresas a cambiar sus métodos de producción.

Organización del taller

	Contenido	Objetivos	Método
11.30-11.40 10 min	Introducción a las acciones de Desarrollo Sostenible (DS)		Introducción – Enlace con la ponencia del P. Mauricio, ODS, encíclica y fichas mensuales AIC – presentación de 3 acciones de terreno AIC por la voluntarias
11.40-11.50 10 min	Acciones de DS a nivel individual	Suscitar el cambio a nivel individual	Explicar que el cambio viene de la iniciativa individual + dar unos ejemplos simples y fáciles – explicar la dinámica siguiente
11.50-12.15 20 min	Intercambio y compromiso sobre lo que cada uno puede hacer a nivel individual	idem	En pequeños grupos, intercambiar sobre lo que cada uno puede hacer a nivel individual y escribir un compromiso concreto en un post-it
12.15-12.30 15 min	idem	idem	Restitución en gran grupos – compartir, preguntas e impresiones sobre lo que se experimentó durante la dinámica precedente
Pausa comida			Cada una pega su post-it sobre el árbol
14.30-14.45 15 min	Acciones de DS a nivel local, nacional e internacional y presentación de 3 acciones AIC	Suscitar el cambio a nivel local, nacional e internacional y dar a conocer buenas prácticas AIC vinculadas al DS	Recordar lo que se hizo durante la mañana y presentación de 3 acciones AIC por las voluntarias y explicar la dinámica siguiente
14.45-15.05 20 min	idem	idem	En pequeños grupos de 4, intercambiar sobre lo que existe a nivel local, nacional y/o internacional para apoyar estas iniciativas y/o proponer otras
15.05-15.20 15 min	Presentación de 3 acciones AIC	Dar a conocer buenas prácticas AIC vinculadas al DS	Presentación de 3 acciones AIC vinculadas al DS por las voluntarias
15.20-15.30 10 min	Iniciativas de DS en las acciones AIC	Suscitar acciones vinculadas al DS	Explicar la dinámica siguiente : incluir el DS en las acciones de terreno y escribir su compromiso en un post-it
15.30-15.50 20 min	idem	idem	En pequeños grupos de 4, intercambiar sobre lo que cada equipo local puede hacer para incluir el DS en sus acciones de terreno.
15.50-16.10 20 min			Restitución en plenaria – compartir, preguntas e impresiones sobre lo que se experimentó durante las 2 dinámicas precedentes
16.10-16.20 10 min			Síntesis de los talleres
16.20-16.30 10 min			Pegar los post-it en el árbol

Testimonios de acciones AIC en el campo del desarrollo sostenible

Durante la Asamblea de 2017 se presentaron 9 acciones de campo AIC que incluyen ya elementos de desarrollo sostenible tales como la educación a la protección del medio ambiente y la selección de desperdicios; la utilización de productos locales en la distribución de alimentos; la construcción de una casa-modelo con ladrillos reciclados (fabricados con botellas de plástico y basura reciclable) la agricultura sostenible y los huertos colectivos; la plantación de árboles para evitar la erosión del terreno y el empleo de paneles solares.

Ver proyectos publicados en www.aic-international.org

1. AIC Bélgica - Waremme: distribución de alimentos para familias en situación precaria

Receta para lograr un reparto de alimentos de calidad teniendo en cuenta un desarrollo sostenible: favorecer una alimentación equilibrada, proponer cada semana verduras y frutas del tiempo; implicar y hacer participar a los beneficiarios; valorar las diferentes capacidades de las personas mediante acciones concretas; crear un clima favorable al recibir a los beneficiarios, un clima de convivencia y de respeto. Esto es lo que proponen cada semana las voluntarias del grupo de Waremme, en Bélgica.



2. AIC Brasil - Campina Grande: educación al medio ambiente para 30 niños y adolescentes de una comunidad marginada



Junto a las actividades de apoyo escolar y la comida, las voluntarias proponen talleres de educación a la paz y a la ciudadanía responsable; la sensibilización a la preservación del planeta para garantizar en futuro mejor, y talleres de arte para favorecer el despertar artístico y cultural.

3. AIC Colombia - Mocoa: construcción de una casa-modelo en ladrillos reciclados

Fabricar ladrillos ecológicos para construir una casa «modelo», es un bonito ejemplo de acción en favor del desarrollo sostenible llevado a cabo por AIC Mocoa en Colombia. Este proyecto pone en práctica la fabricación de materiales útiles partiendo de material desechable y llama la atención sobre la necesidad de desarrollar ideas innovadoras. Toda la comunidad está implicada en este proceso; así como los/las residentes del Hogar de ancianos gestionado por las voluntarias.



4. AIC Francia - Saint-Valery-en-Caux : huerto colectivo



Las voluntarias de Saint-Valéry-en-Caux han comenzado el cultivo de un huerto para las personas desfavorecidas. El objetivo es poder ofrecer frutas y hortalizas sanas y del tiempo; revalorizar el trabajo hortícola, las personas que trabajan en el huerto y los productos de la tierra. Esta actividad permite a las personas desfavorecidas alimentarse bien, recordar los gestos de antaño que se van perdiendo, incluso entre

los campesinos. Es una actividad fácil de llevar a cabo a medio plazo, pero que necesita constancia y cierta humildad frente a los caprichos de la naturaleza, ningún año es igual que el anterior. Permite también aprender a vivir al ritmo de las estaciones.

5. AIC- Madagascar - Manakara/Vohipenho : agricultura sostenible

Desde hace largo tiempo las voluntarias AIC Manakara practican el cultivo del arroz con las madres de familia y sus hijos mayores, siguiendo los consejos de los técnicos en agricultura con el fin de preservar el medio ambiente y mejora el rendimiento de los campos.

El grupo AIC Ambolos y Vohipeno favorece el cultivo de alimentos y la plantación de árboles frutales. Cada familia cría también aves cuyos excrementos se utilizan, entre otros, para fabricar abono biológico. Estos 2 grupos AIC colaboran con la diócesis de Farafangana en su “plan verde” con miras a proteger el medio ambiente.



6. AIC Filipinas - Pampanga: fabricación de lámparas solares y lucha contra la erosión.

Gracias al apoyo del Departamento del Medio Ambiente y de Recursos naturales (DENR), las voluntarias AIC de la región de Pampanga en Filipinas, han podido comenzar un proyecto de plantación de árboles para prevenir la erosión de los costados de los mega-diques. Estos diques, construidos al pie del volcán, tienen por objeto impedir que la lava del volcán recubra las zonas habitables situadas en las cercanías.



Además, algunas voluntarias se han especializado en el montaje de lámparas solares compradas en piezas, con el fin de poder venderlas después a las familias desfavorecidas a un precio asequible. El objetivo es triple: evitar a estas familias el consumo eléctrico, muy caro; suprimir la utilización de velas frecuente causa de incendios y proteger el entorno,

estas lámparas solares no producen polución alguna.

7. AIC Reino Unido: educación al desarrollo sostenible

Las voluntarias AIC sensibilizan a las comunidades parroquiales y a las escuelas, al desarrollo sostenible, mediante una educación concreta y práctica al medio ambiente. Vivir con sencillez y solidariamente con los pobres. Cada cual se ve invitado a comprometerse mediante gestos sencillos, como controlar y reducir su consumo de energía mediante un buen aislamiento y utilizando bombillas de bajo consumo; reciclar y utilizar los restos de la comida; compartir el automóvil, etc.



8. AIC Vietnam - Ho Chi Minh: selección de las basuras



La basura y los desperdicios son actualmente un problema de sociedad y de medio ambiente. Una mejor separación a la base, efectuada correctamente, permitirá reducir los costos y crear un entorno más favorable; facilitará su tratamiento; su posterior utilización y reducirá los desperdicios. El objetivo de las voluntarias es alentar a la sociedad para que separe mejor

sus desperdicios. Cada cual está invitado a implicarse en el proceso y a comprometerse concretamente. *«La próxima vez que cambien su bolsa de basura echen ustedes una ojeada, nos dicen las voluntarias. ¿Hay en ella algo que no tendría que estar? Probablemente; intenten reducir a la mitad los desperdicios que producen en su casa.»*

9. AIC USA: distribución sostenible de alimentos

Las voluntarias AIC cambian su distribución de alimentos con un enfoque de mejoras sostenibles: incluyendo, por ejemplo, más frutas frescas y verduras de la temporada; cuidando de que las personas se lleven únicamente aquello que necesitan o que pueden consumir razonablemente antes de que los productos se estropeen, etc. La distribución de productos frescos a las personas necesitadas no es más que un pequeño paso hacia una mejor utilización de los recursos naturales, nos dicen las voluntarias preocupadas por mejorar su actuación en el futuro.



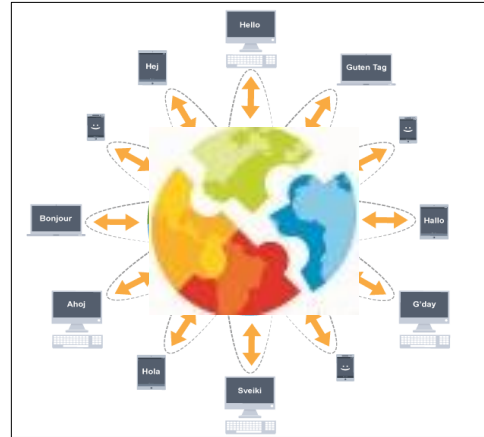
Medios de comunicación de la red AIC

Alicia Duhne y Tayde de Callataj

Invitaciones a las Presidentas Nacionales para lograr una mejor comunicación...

Para lograr una comunicación por mail más eficiente con la AIC Internacional:

- Lean detenidamente el contenido completo de los comunicados que reciben.
- Cuando se les solicite, difundan la información recibida dentro de su asociación/sus grupos y centros. Su papel es esencial!
- Procuren contestar de manera clara y precisa a todas las preguntas que se les hace.
- Redacten sus comunicados de la manera la más clara posible.
- Recuerden que al recibir muchos correos y trabajar a tiempo parcial, los miembros del Secretariado Internacional no pueden siempre contestar de inmediato a sus correos. Si necesitan algo urgente anticipen solicitándolo con antelación.
- Respeten las fechas tope para enviar la información que se les ha solicitado. Por ejemplo: respuestas a cuestionarios para redactar los informes AIC; envío de informes de actividades e financieros para los donantes comunicación de datos de inscripción y de viaje para seminarios/asambleas; etc.
- Informen al Secretariado Internacional acerca de quién es la persona de contacto en la asociación, y si no es la presidenta (que puede ser por cuestiones de idioma) piensen en siempre ponerla en copia e informarla.
- Comuniquen espontánea y rápidamente los cambios de Presidenta y/o de Directiva, y/o de Asesor/a informando sus nuevos correos electrónicos.
- Participen a la Coordinadora de Continente y al Secretariado Internacional las fechas de sus Asambleas Nacionales.



Para aprovechar y dar vida a la Página Facebook de AIC Internacional:

- Compartan con nosotras noticias sobre sus actividades vicentinas y la vida de sus grupos y asociación enviándonos un texto de 3 líneas máximo, junto con fotos de buena calidad.
- Si les agradó alguna noticia, hagan clic en «me gusta» cuando se publiquen noticias en la página para darles una mayor visibilidad.

Para aprovechar y dar vida a la Página Web de AIC Internacional:

- Compartan noticias sobre sus actividades vicentinas y la vida de sus grupos y asociación enviándonos pequeños artículos de 10-30 líneas, junto con fotos de buena calidad, privilegiando fotos de las acciones que llevan con sus destinatarios.
- Compartan sus proyectos/acciones utilizando el formato de ficha que hemos elaborado para la nueva página web. Nuestro próximo objetivo, que esperamos nos ayuden lograr muy pronto, es poder mostrar un proyecto de cada país en la página web.
- Compartan sus iniciativas para los 400 años (actividades y eventos en su país, proyectos para acoger a los “forasteros”, a los extranjeros...)

Pregunta: Y ustedes, ¿qué sugieren para mejorar nuestra comunicación con ustedes?

Asamblea estatutaria 2017

Tayde de Callataÿ, Directora General

La Asamblea estatutaria tuvo lugar el día 15 de marzo 2017. Estaban presentes o representadas 38 asociaciones miembros de pleno derecho.

Se aprobaron el informe de actividades del Consejo Directivo 2015-2016, las cuentas de pérdidas y ganancias relativas a ese mismo período, así como el presupuesto provisional para 2017-2019.

La Asamblea aprobó la admisión como miembro de pleno derecho de la AIC CURACAO.



La Asamblea tomó nota de la dimisión del miembro de pleno de derecho AIC CONGO BRAZZAVILLE.

El Consejo Directivo presentó a un nuevo grupo en formación: la AIC CAMBOYA.

Se aprobaron algunas enmiendas a los Estatutos de Derecho Canónico que eran necesarias para adaptarse tanto a nuestros nuevos Estatutos de Derecho Civil como a cambios recientes que han tenido lugar en el Vaticano. Estos cambios ya habían sido aprobados por el Vaticano, lo cual permitió que se aplicaran directamente. También se aprobaron algunas enmiendas adicionales a los Estatutos de Derecho Civil y al Reglamento Interno de la AIC. En especial se aprobó cambiar la frecuencia de las Asambleas para pasar de 2 a 3 años, dado el costo tan elevado y el trabajo tan importante que implica la organización de una Asamblea Internacional de Delegadas, y redefinir las condiciones para ser admitido como miembro de pleno derecho de manera de tomar en cuenta los contextos específicos de todas las asociaciones. Por lo demás, se aprobaron unas pequeñas modificaciones adicionales con el fin de terminar el proceso de adaptación al nuevo funcionamiento del Secretariado Internacional, que se inició en Guatemala.

Durante la Asamblea se eligieron los miembros del Consejo Directivo 2017-2020. Este quedó integrado por las siguientes personas:

- | | |
|------------------------------------|-----------------|
| - Alicia DUHNE | presidenta |
| - Elisabeth GINDRE | vice-presidenta |
| - Maria Eugenia MAGALLANES NEGRETE | vice-presidenta |
| - Anne BEMMO | miembro |
| - Mary-Ann DANTUANO | miembro |
| - Melodee Marciana DE CASTRO | miembro |
| - Clara Inés DIAZ HENAO | miembro |
| - Milagros GALISTEO MOYA | miembro |
| - Mia LATRILLE | miembro |
| - Dee MANSI | miembro |

Conclusión de la Presidenta: evaluación y compromisos

Alicia Duhne, Presidenta Internacional

Estamos por concluir esta hermosa Asamblea que seguramente la tendremos en nuestra memoria como uno de los regalos más valiosos que nos han dado Nuestro Señor y San Vicente.

Ha sido maravilloso compartir estos cuatro días con ustedes precisamente en el lugar en donde hace 400 años inició San Vicente nuestra Asociación con 12 damas caritativas.

Hemos tenido grandes experiencias y gratos aprendizajes.

Ante nosotras vemos también enormes retos... Hemos recibido el legado que construyeron nuestros fundadores, encabezados por San Vicente de Paúl, acompañado muy de cerca por Santa Luisa de Marillac y cuya obra ha sido transmitida por nuestras compañeras de la AIC, los Padres de la Congregación de la Misión y las Hijas de la Caridad, a través de estos 400 años.

Nos sentimos responsables de que esta obra continúe por muchos años más... 100, 200, 500 o más años....

Estamos convencidas de que necesitamos seguir adecuando o renovando muchos de nuestros proyectos. También es urgente que nos hagamos conscientes de las nuevas pobrezas que están surgiendo hoy en día.

Existen muchos hermanos en el mundo que tienen grandes carencias. Por esta razón los invito a “como quien va a apagar un fuego” continuemos saliendo a este encuentro con ellos como decía San Vicente, con prisa; haciéndolo siempre con mucho amor ya que “son nuestros amos y señores”.

Tal vez sea necesario volver a “enamorarnos” de nuestra Asociación como cuando nos iniciamos en el voluntariado. Que esta alegría que hoy nos invade, no se aparte de nosotras jamás, para que las personas en situación de pobreza que atendemos en nuestros servicios sepan reconocernos por nuestra sonrisa.

Sería muy bueno tener siempre presente que unidos con otras personas vamos a ser más fuertes. Los invitamos a fortalecer el trabajo en redes con nuestro entorno. Por ejemplo, con nuestros mismos grupos, trabajando en conjunto con los destinatarios, con la Familia Vicentina, con otros grupos de la Iglesia, con otras ONG, etc. etc.

El futuro está en nuestras manos y dependerá de las acciones que realicemos día con día...

Agradezco profundamente a quienes hicieron posible el éxito de esta Asamblea en especial a:

- Los habitantes de Chatillón que nos acogieron, así como a las voluntarias y a las Hijas de la Caridad de esta hermosa ciudad.
- Los ponentes y facilitadores de quienes mucho aprendimos.
- Los múltiples equipos de trabajo que se han formado para apoyar cada actividad que hemos realizado.
- Laurence de la Brosse que estuvo desde hace más de un año a la cabeza de la organización de las actividades en Chatillón y con las voluntarias de la AIC Francia.
- Los organizadores de la logística, en especial al equipo del Secretariado Internacional que desde hace muchos meses ha estado pendiente de todos los detalles de esta Asamblea.
- Los intérpretes que nos han acompañado de manera tan generosa, pues gracias a ellos esta Asamblea pudo ser escuchada de manera simultánea en seis idiomas distintos.

Termino agradeciendo también a ustedes voluntarios, asesores y demás participantes, por su activa y entusiasta participación; por su paciencia para comprender nuestras dificultades en organizar un evento tan grande en tan reducido espacio y por todo el cariño que de ustedes he recibido. Los llevo grabados en mi mente y en mi corazón para siempre...

¡QUE DIOS LOS BENDIGA!!!!



AIC - Asociación Internacional de Caridades

Una red internacional de más de 150.000 voluntarias, constituida principalmente por mujeres que actúan localmente en 53 países contra la pobreza.

Fundada por San Vicente de Paúl en 1617, para luchar contra todas las formas de pobreza e injusticia y dar a las mujeres un rol social activo y reconocido, con un espíritu de solidaridad.

A continuación de esta Asamblea Internacional de Delegadas se adoptaron las siguientes **Líneas de Acción Prioritarias AIC 2017-2020:**

1. **Fomentar a través de la educación el desarrollo humano integral para el cuidado de nuestra Casa Común**, personalmente y en nuestras acciones AIC, tratando de mantener un equilibrio armonioso, con Dios, entre las personas y con la naturaleza
2. **Renforzar nuestra identidad vicentina**, apoyándonos en los valores iniciales aportados por nuestro fundador, buscando continuamente los elementos para servir mejor a nuestros hermanos.
3. **Impulsar un liderazgo responsable y de servicio**; atentos siempre a una buena comunicación.

Colaboraron en este número:

Redacción:

Bénédicte de Bellefroid, Laurence de la Brosse,
Tayde de Callataÿ, Sor Pilar Caycho HdC, Marina Costa,
Agnès Dandois, Alicia Duhne, P. A. Mauricio Fernández CM,
P. Celestino Fernández CM, P. Tomaz Mavric CM,
Patricia Palacios de Nava, Sor Françoise Petit HdC, Anne Sturm

Traducción:

Marta Horno

Compaginación:

Catherine Avery



Los cuadernos de formación pueden ser descargados en la página web AIC www.aic-international.org

Editora responsable: Tayde de Callataÿ - Rampe des Ardennais, 23 – 1348 Louvain-la-Neuve - Bélgica